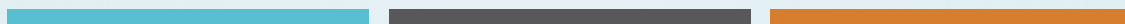




Biblia cronológica *día* *día*

con lecturas diarias
guiadas por el
Dr. George Guthrie





Biblia cronológica *día* *día*

con lecturas diarias
guiadas por
Dr. George Guthrie

BIBLIAS
HOLMAN

CONTENIDO

Una palabra del editor	vii
Introducción a la <i>RVR 1960 Biblia cronológica, día por día</i>	ix
Acto 1 - EL PLAN DE DIOS PARA TODOS.	1
Escena 1	
<i>Creación: El Dios de toda la vida.</i>	4
Escena 2	
<i>La caída: Rechazar la visión que Dios tiene para la vida</i>	10
Escena 3	
<i>El diluvio: Dios juzga y hace un pacto para preservar la vida</i>	14
Acto 2 - EL PUEBLO DEL PACTO DE DIOS.	23
Escena 1	
<i>El pueblo: Dios llama a un pueblo del pacto</i>	26
Escena 2	
<i>Liberación: Dios rescata a Su pueblo.</i>	129
Escena 3	
<i>El pacto y la ley del Sinaí: Dios adopta e instruye a Su pueblo.</i>	151
Escena 4	
<i>La tierra prometida: El lugar de Dios para Su pueblo</i>	302
Escena 5	
<i>Reyes y profetas: Dios forma un pueblo del reino.</i>	367
Escena 6	
<i>Reyes y profetas: Dios divide a las personas del reino.</i>	688
Escena 7	
<i>Reyes y profetas: El reino del sur como pueblo de Dios</i>	778

Escena 8	<i>Exilio: Dios disciplina a Su pueblo.</i>	910
Escena 9	<i>El regreso: Dios libera a Su pueblo de nuevo.</i>	1025
Acto 3 - EL PUEBLO DEL NUEVO PACTO DE DIOS.		1079
Escena 1	<i>La venida de Cristo: La llegada del verdadero Rey de Dios</i>	1082
Escena 2	<i>El ministerio de Cristo: El verdadero Rey de Dios revela Su reino</i>	1097
Escena 3	<i>Cristo libera a Su pueblo: La obra de Dios a través de la muerte, la resurrección y la coronación del Rey</i>	1180
Escena 4	<i>La Iglesia de Cristo: El pueblo de Dios extiende el reino</i>	1228
Escena 5	<i>La segunda venida y el reinado de Cristo: El futuro de Dios para el Reino.</i>	1398
Índice de las Escrituras		1405

INTRODUCCIÓN

¿Te gustan las buenas historias? Ya sea en forma de un gran libro, una película o simplemente una conversación con amigos alrededor de una fogata, las buenas historias pueden atraernos, deleitarnos, enseñarnos, tomarnos por sorpresa, asustarnos, frustrarnos o darnos mucha satisfacción cuando hay un «final feliz». Lo que mucha gente no se da cuenta es que los 66 libros de la Biblia entrelazan una historia asombrosa y cohesiva, una Gran Historia que Dios ha escrito sobre el mundo. Y, lo creas o no, tú y yo somos parte de esa historia. Sin embargo, tú y yo no podemos entender nuestro lugar en la historia hasta que entendamos cómo encaja la Gran Historia de la Biblia, cómo se desarrolla, dónde llega a su clímax y cómo nos invita a unirnos en un guion interminable que Dios aún escribe en y a través de las vidas de personas reales como tú y yo.

Mientras lees la *RVR 1960 Biblia cronológica, día por día*, permíteme hacer algunas sugerencias para aprovechar al máximo la experiencia.

Lee en un horario y lugar específicos cada día, y hazlo hasta que se convierta en un hábito. Al igual que otros aspectos de nuestras vidas, desarrollar un hábito realmente ayuda. Se requieren tres o cuatro semanas para desarrollar un hábito, pero una vez que se establezca ese hábito, anhelarás el tiempo dedicado a leer la Palabra de Dios. Además, te hemos dado seis lecturas por semana con las Escrituras, por lo que si fallas un día, puedes recuperarte. Solo continúa donde te quedaste.

Siempre mantén la Gran Historia a la vista. Hemos presentado esta Biblia cronológica en 3 «actos» y 17 «escenas». Al comienzo de cada acto y escena, encontrarás una introducción que te ayudará a dirigirte a lo que está sucediendo en ese punto del relato, y hay marcadores en cada página que te recordarán en qué escena te encuentras. Permite que este panorama de la Gran Historia de la Biblia penetre y le dé forma a tu manera de pensar sobre la Palabra de Dios.

No te enredes en los pasajes que no entiendes. Concéntrate en obtener una visión general de cómo se desarrolla la historia de la Biblia. Hay partes de la Biblia que son difíciles, que traen más preguntas que respuestas. Solo debes saber que es normal tener dificultad para comprender algunas partes, y que algunos aspectos de la historia se vuelven mucho más claros a medida que la historia se desarrolla.

Lee en comunión con otros. La Biblia habla mucho sobre la comunión, y la lectura de la Biblia se experimenta mejor en comunidad. Será útil si tienes familiares o amigos que también están leyendo la Biblia al mismo ritmo, ya que pueden alentarte, mantenerte informado y hablar sobre la Biblia contigo. Si no asistes a una iglesia, busca una para tener un lugar para celebrar lo que estás aprendiendo y para plantear preguntas que surjan en tu estudio.

Utiliza herramientas que te ayuden a leer mejor la Biblia. La *RVR 1960 Biblia cronológica, día por día*, es parte de un esfuerzo más amplio para promover la lectura bíblica llamado *Read the Bible for Life* [Lee la Biblia para tener vida]. En la página electrónica de *Read the Bible for Life* (www.readthebibleforlife.com) puedes encontrar varias herramientas, algunas de ellas gratuitas, que te ayudarán a mejorar tu habilidad para leer la Biblia.

Mi oración es que, al leer la *RVR 1960 Biblia cronológica, día por día*, puedas entender mejor esta maravillosa historia que encontramos en la Biblia. Una vez que te sumerges en ella, tu vida nunca será la misma.

—George Guthrie

**EL PLAN DE DIOS
PARA TODOS**

ACTO 1

La Biblia contiene la mejor historia jamás contada y proporciona respuestas verdaderas a preguntas importantes, como: ¿Quién es Dios? ¿Cómo se relaciona con el mundo? ¿Cómo pueden los humanos conocerlo? ¿Cómo llegamos aquí y por qué? ¿Cómo terminarán las cosas para nosotros y nuestro mundo?

Como toda buena historia, la Biblia tiene un escenario memorable, personajes interesantes y una gran trama que culmina en una gloriosa conclusión. La trama se desarrolla con conflictos descritos en diferentes niveles, pero finalmente los conflictos se resuelven a medida que Dios mueve la historia hacia Su propósito. Al leer los pasajes que hemos designado como Acto 1, considera que son la base del Acto 2 (Pueblo del pacto de Dios) y del Acto 3 (Pueblo del nuevo pacto de Dios).

ESCENARIO DEL ACTO 1

La preparación para el Acto 1 es amplia. Comienza con todo el universo y luego se reduce a lugares específicos en la Tierra. Aunque se nombran lugares como el Edén, el monte Ararat y la torre de Babel, no sabemos exactamente dónde se encontraban estos sitios. Esto realmente no importa, ya que el narrador describe eventos y condiciones seminales que se aplican a todos los humanos, sin importar dónde vivan. Además, esta parte de la historia está escrita de una forma que hace que los eventos sean difíciles de fechar. El relato comienza «en el principio» y se extiende hasta el tiempo de Abraham, que es el amanecer de la historia registrada. Claramente, es más importante saber que estas cosas les sucedieron a nuestros antepasados que saber cuándo y dónde ocurrieron.

PERSONAJES PRINCIPALES DEL ACTO 1

Dios: es el Creador del escenario y de todos los demás personajes involucrados en la trama. Se lo conoce por Sus palabras y Sus obras. Él seguirá siendo el personaje central en toda la Biblia, pues después de todo es Su historia. Su grandeza y bondad se exhiben en la creación y en las páginas de las

Escrituras. Su justicia y misericordia se ven de manera especial en la forma en que responde al pecado humano. Sin disminuir la gravedad del pecado, Dios proporciona una vía para que el pecado sea perdonado.

La serpiente (Satanás): aunque no se explican los detalles de cómo y por qué llegó a estar en el jardín, la serpiente altera la historia y es el antagonista que actúa en oposición a Dios. Después de engañar a Adán y Eva, su presencia directa desaparece por el resto del Acto 1. Como Satanás, volverá a aparecer esporádicamente en el Acto 2 y 3. Al final de la historia de la Biblia se predice su desaparición final.

Adán y Eva: a nuestros primeros padres se los conoce por el impacto de sus palabras y acciones, y no por la descripción de su apariencia. Son seres humanos creados a imagen de Dios y, sin embargo, eligen desobedecer a Dios. Esto pone en movimiento el conflicto central de la Biblia: la rebelión (el pecado) contra Dios. Como son los padres de toda la raza humana, su pecado muestra que el 100 % de la humanidad se rebeló contra el Creador. Es imposible entender la condición humana hoy sin hacer referencia a Adán y Eva.

Noé y su familia: estas ocho personas, imperfectas pero consideradas justas por Dios, contrastan con el resto de la malvada humanidad. Noé y su familia son más conocidos por construir el arca y sobrevivir al diluvio, pero no debe perderse la importancia teológica de esto: se convirtieron en el medio por el cual Dios les dio a nuestros antepasados un nuevo comienzo. Aun así, después del diluvio, el comportamiento terrible continuó con Noé y sus descendientes. Dios le había dado a la humanidad un nuevo comienzo y, sin embargo, siguió siendo cierto que todos los humanos son pecadores y necesitan salvación.

El pueblo de Babel: toda la tierra está nuevamente en conflicto con el Creador. No se señalan sus nombres, pero todos reciben el juicio de Dios y son dispersados. Lamentablemente, en este último episodio del Acto 1 todos los humanos continúan en rebeldía.

RESUMEN DEL ACTO 1

La trama del Acto 1 se puede resumir en tres fases:

- *La buena creación de Dios.*
- *La caída de la humanidad en pecado.*
- *La rebelión continua de la humanidad.*

La acción comienza con Dios creando el universo a partir de la nada, centrándose en el planeta Tierra y luego en la humanidad. Dios consideró que Su obra era «muy buena». Pero rápidamente la escena cambia a la tentación y la caída de la humanidad en pecado. El pecado trae la pena de muerte para Adán y para todos sus descendientes, y la deprimente palabra «murió» resuena como un siniestro tambor a lo largo de las genealogías bíblicas y hasta nuestros días. Eventos posteriores

demuestran un patrón de relaciones rotas y rebelión contra Dios: Caín asesina a Abel por celos; la raza humana es tan pecaminosa que Dios envía una inundación mundial; la gente se instala en Babel (y trata de llegar al cielo) en lugar de dispersarse por la tierra como Dios había ordenado.

A pesar de la rebelión continua, hay destellos de esperanza. La misericordia de Dios se abre paso inmerecidamente: Adán y Eva viven y tienen hijos, en lugar de enfrentar la muerte inmediata por su pecado; Noé encuentra el favor de Dios a pesar de sus imperfecciones; después del diluvio, Dios hace un pacto para preservar la vida humana; Dios dispersa (en lugar de destruir) a las personas a pesar de su intención de desobedecerlo.

Mientras lees el Acto 1, utiliza la lente del «Plan de Dios para todos» para ayudarte a interpretar la historia.

SEMANA 1

En nuestra primera semana de lecturas, cubriremos todo el Acto 1 en la historia de la Biblia. Este acto consta de tres escenas:

1. La creación del mundo, con los seres humanos como el pináculo de esa creación.
2. La caída en el pecado y sus consecuencias.
3. El diluvio, la primera expresión del juicio de Dios sobre toda la raza humana, así como Su deseo de preservar la vida que Él creó.

El Acto 1 es muy breve en comparación con los otros dos actos en la historia bíblica, pero teológicamente es muy importante. De muchas maneras, el Acto 1 sienta las bases para el resto de la Biblia. Además de los eventos principales, veremos muchas expresiones del deseo que Dios tiene de una relación con las personas y de Su gracia cuando ellas pecan. A medida que leas, disminuye la velocidad y observa los detalles, incluso los momentos de tensión y crisis, y cómo estos se resuelven. Este segmento de la Escritura está lleno de temas importantes que continuarán a lo largo de toda la Escritura, como por ejemplo el tema central del pacto. Mientras lees Génesis 1 y Salmos, permite que estos pasajes te conmuevan y te enseñen cosas sobre Dios.

ESCENA 1

CREACIÓN: EL DIOS DE TODA LA VIDA

Con esta escena fundamental, la trama se pone en movimiento. Observamos verdades acerca de Dios, nuestro mundo y la humanidad que son esenciales para comprender la historia general. Primero, Dios es el Creador soberano de todo. No se especula de dónde viene Dios o cómo se hizo poderoso. Él simplemente lo es. Segundo, nuestro mundo se crea bien. Además, el mundo no es Dios. El universo depende de Él. Tercero, los humanos, tanto hombres como mujeres, están hechos a imagen de Dios. No somos el resultado aleatorio del tiempo y el azar. Por lo tanto, Dios tiene en alta estima a los seres humanos y somos responsables ante Él.

SEMANA 1

DÍA 1

GÉNESIS 1-2

ACTO 1 · ESCENA 1 · LECTURA 1

Observa las formas en que los días de la creación se relacionan entre sí: el día 1 con el día 4, el día 2 con el día 5 y el día 3 con el día 6. Los días 1, 2 y 3 hablan de Dios creando entornos que serán habitados, mientras que los días 4, 5 y 6 presentan los personajes que habitan esos entornos. Dios puso belleza y orden en Su creación. También hubo una progresión en la creación, un proceso que culminó en la creación de los seres humanos. Según Génesis 2:2-3, Dios descansó el séptimo día, bendijo ese día y lo declaró santo. Al declarar un día de la semana especial, Dios incorporó el orden y el ritmo a la rutina humana semanal.

- ◆ *Identifica el orden y el ritmo en tus patrones semanales.*

En Génesis 2, el autor tomó un aspecto del relato de la creación en Génesis 1 —la creación del hombre y la mujer— y lo amplió. Cuando leas pasajes narrativos en las Escrituras, recuerda que Dios es el héroe de la historia.

- ◆ *¿Cómo es Dios el héroe en Génesis 2?*
- ◆ *¿Qué enseña el pasaje sobre la naturaleza y la belleza del matrimonio tal como Dios lo diseñó?*

GÉNESIS 1-2

1 En el principio creó Dios los cielos y la tierra.² Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

³ Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.⁴ Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas.⁵ Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día.

⁶ Luego dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas.⁷ E hizo Dios la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así.⁸ Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo.

⁹ Dijo también Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar, y descúbrase lo seco. Y fue así.¹⁰ Y llamó Dios a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y vio Dios que era bueno.¹¹ Después dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla; árbol de fruto que dé fruto según su género, que su semilla esté en él, sobre la tierra. Y fue así.¹² Produjo, pues, la tierra hierba verde, hierba que da semilla según su naturaleza, y árbol que da fruto, cuya semilla está en él, según su género. Y vio Dios que era bueno.¹³ Y fue la tarde y la mañana el día tercero.

¹⁴ Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años,¹⁵ y sean por lumbreras en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra. Y fue así.¹⁶ E hizo Dios las dos grandes lumbreras; la lumbrera mayor para que señorease en el día, y la lumbrera menor para que señorease en la noche; hizo también las estrellas.¹⁷ Y las puso Dios en la expansión de los cielos para alumbrar sobre la tierra,¹⁸ y para señorear en el día y en la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.¹⁹ Y fue la tarde y la mañana el día cuarto.²⁰ Dijo Dios: Produzcan las aguas seres vivientes, y aves que vuelen sobre la tierra, en la abierta expansión de los cielos.²¹ Y creó Dios los grandes monstruos marinos, y todo ser viviente que se mueve, que las aguas produjeron según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.²² Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicaos, y llenad las aguas en los mares, y multiplíquense las aves en la tierra.²³ Y fue la tarde y la mañana el día quinto.

²⁴ Luego dijo Dios: Produzca la tierra seres vivientes según su género, bestias y serpientes y animales de la tierra según su especie. Y fue así.²⁵ E hizo Dios animales de la tierra según su género, y ganado según su género, y todo animal que se arrastra sobre la tierra según su especie. Y vio Dios que era bueno.

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

²⁹ Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, y todo árbol en que hay fruto y que da semilla; os serán para comer.

³⁰ Y a toda bestia de la tierra, y a todas las aves de los cielos, y a todo lo que se arrastra sobre la tierra, en que hay vida, toda planta verde les será para comer. Y fue así.

³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto.

2 Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos.² Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo.³ Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

⁴ Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos,⁵ y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no

había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra, ⁶ sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra. ⁷ Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

⁸ Y Jehová Dios plantó un huerto en Edén, al oriente; y puso allí al hombre que había formado. ⁹ Y Jehová Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. ¹⁰ Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos. ¹¹ El nombre del uno era Pisón; este es el que rodea toda la tierra de Havila, donde hay oro; ¹² y el oro de aquella tierra es bueno; hay allí también bedelio y ónice. ¹³ El nombre del segundo río es Gihón; este es el que rodea toda la tierra de Cus. ¹⁴ Y el nombre del tercer río es Hidekel; este es el que va al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

¹⁵ Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase. ¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; ¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. ¹⁹ Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. ²⁰ Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. ²¹ Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras este dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. ²² Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. ²³ Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; esta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. ²⁴ Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. ²⁵ Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban.



El Salmo 8, una reflexión sobre Génesis 1-2, describe nuestro valor y responsabilidad como seres humanos. Piensa en lo que este salmo significa para nosotros como creyentes modernos. Notemos los primeros y últimos versículos del salmo. Dios es el verdadero centro de atención aquí.

Medita en la descripción de Dios en el Salmo 104:1-9 y observa cómo el salmista responde a Dios en los versículos 33-35. Los salmos a menudo usan imágenes vívidas para comunicar la verdad.

◆ *¿Cómo pintó el autor una imagen con palabras?*

Observa cómo las palabras de Juan 1:1-3, que hablan de Jesús como la Palabra, hacen eco a Génesis 1:1.

◆ *Lee Génesis 1:1 nuevamente a la luz de Juan 1:1-3 y toma un momento para adorar a Jesús como el Creador de todo lo que existe.*

SALMO 8

Al músico principal; sobre Gitit. Salmo de David.

- 1 ¡Oh Jehová, Señor nuestro,
Cuán glorioso es tu nombre en toda la tierra!

- 2 Has puesto tu gloria sobre los cielos;
De la boca de los niños y de los que maman, fundaste la fortaleza,
A causa de tus enemigos,
Para hacer callar al enemigo y al vengativo.

- 3 Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos,
La luna y las estrellas que tú formaste,
- 4 Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria,
Y el hijo del hombre, para que lo visites?

- 5 Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra.
- 6 Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;
Todo lo pusiste debajo de sus pies:
- 7 Ovejas y bueyes, todo ello,
Y asimismo las bestias del campo,
- 8 Las aves de los cielos y los peces del mar;
Todo cuanto pasa por los senderos del mar.

- 9 ¡Oh Jehová, Señor nuestro,
Cuán grande es tu nombre en toda la tierra!

SALMO 104

- 1 Bendice, alma mía, a Jehová.
Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido;
Te has vestido de gloria y de magnificencia.
- 2 El que se cubre de luz como de vestidura,
Que extiende los cielos como una cortina,
- 3 Que establece sus aposentos entre las aguas,
El que pone las nubes por su carroza,
El que anda sobre las alas del viento;
- 4 El que hace a los vientos sus mensajeros,
Y a las flamas de fuego sus ministros.

- 5 Él fundó la tierra sobre sus cimientos;
No será jamás removida.
- 6 Con el abismo, como con vestido, la cubriste;
Sobre los montes estaban las aguas.
- 7 A tu reprensión huyeron;
Al sonido de tu trueno se apresuraron;
- 8 Subieron los montes, descendieron los valles,
Al lugar que tú les fundaste.
- 9 Les pusiste término, el cual no traspasarán,
Ni volverán a cubrir la tierra.

- 10 Tú eres el que envía las fuentes por los arroyos;
Van entre los montes;
- 11 Dan de beber a todas las bestias del campo;
Mitigan su sed los asnos monteses.
- 12 A sus orillas habitan las aves de los cielos;
Cantan entre las ramas.
- 13 Él riega los montes desde sus aposentos;
Del fruto de sus obras se sacia la tierra.

- 14 Él hace producir el heno para las bestias,
Y la hierba para el servicio del hombre,
Sacando el pan de la tierra,
- 15 Y el vino que alegra el corazón del hombre,
El aceite que hace brillar el rostro,
Y el pan que sustenta la vida del hombre.
- 16 Se llenan de savia los árboles de Jehová,
Los cedros del Líbano que él plantó.
- 17 Allí anidan las aves;
En las hayas hace su casa la cigüeña.
- 18 Los montes altos para las cabras monteses;
Las peñas, madrigueras para los conejos.
- 19 Hizo la luna para los tiempos;
El sol conoce su ocaso.
- 20 Pones las tinieblas, y es la noche;
En ella corretean todas las bestias de la selva.
- 21 Los leoncillos rugen tras la presa,
Y para buscar de Dios su comida.

- 22 Sale el sol, se recogen,
Y se echan en sus cuevas.
- 23 Sale el hombre a su labor,
Y a su labranza hasta la tarde.
- 24 ¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová!
Hiciste todas ellas con sabiduría;
La tierra está llena de tus beneficios.
- 25 He allí el grande y anchuroso mar,
En donde se mueven seres innumerables,
Seres pequeños y grandes.
- 26 Allí andan las naves;
Allí este leviatán que hiciste para que jugase en él.
- 27 Todos ellos esperan en ti,
Para que les des su comida a su tiempo.
- 28 Les das, recogen;
Abres tu mano, se sacian de bien.
- 29 Escondes tu rostro, se turban;
Les quitas el hálito, dejan de ser,
Y vuelven al polvo.
- 30 Envías tu Espíritu, son creados,
Y renuevas la faz de la tierra.
- 31 Sea la gloria de Jehová para siempre;
Alégrese Jehová en sus obras.
- 32 Él mira a la tierra, y ella tiembla;
Toca los montes, y humean.
- 33 A Jehová cantaré en mi vida;
A mi Dios cantaré salmos mientras viva.
- 34 Dulce será mi meditación en él;
Yo me regocijaré en Jehová.
- 35 Sean consumidos de la tierra los pecadores,
Y los impíos dejen de ser.
Bendice, alma mía, a Jehová.
Aleluya.

JUAN 1:1-3

1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.² Este era en el principio con Dios.³ Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.



< FIN DE LA ESCENA 1 >

ESCENA 2

LA CAÍDA: RECHAZAR LA VISIÓN QUE DIOS TIENE PARA LA VIDA

Hoy en día mucha gente habla de la «cosmovisión». Esta palabra se refiere al marco que alguien tiene para comprender la existencia y la naturaleza de la realidad. La Escena 1 respondió una pregunta clave que toda cosmovisión debe tener: ¿de dónde venimos? Ahora la Escena 2 responde una segunda pregunta: ¿qué nos ha pasado? Nuestros primeros padres eligieron rebelarse contra Su Creador, y se convirtieron en pecadores. Ellos transmitieron esa naturaleza pecaminosa a sus hijos. La imagen de Dios no ha sido destruida por el pecado, pero está dañada. Los humanos somos criaturas caídas, y todos hemos seguido el camino de nuestros antepasados al rechazar la visión que Dios tiene para la vida.

SEMANA 1

DÍA 3

GÉNESIS 3-5

ACTO 1 · ESCENA 2 · LECTURA 1

Observa los patrones del pecado humano que Génesis 3-4 representa:

- La tentación de cuestionar la Palabra de Dios: «¿Conque Dios os ha dicho...?» (3:1).
- La falsa promesa del deseo.
- La experiencia de la vergüenza y las consecuencias del pecado.

Observa también el intento de culpar a otros por el pecado, y la negativa de asumir la responsabilidad por las acciones pecaminosas. Finalmente, notemos que en el capítulo 4 el problema no era solo con la ofrenda de Caín, sino también con el mismo Caín. Esto es clave para entender la historia.

◆ *¿Cómo reflejan estas historias tu propia batalla con la tentación?*

GÉNESIS 3-5

3 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? ² Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; ³ pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. ⁴ Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; ⁵ sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. ⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. ⁷ Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales.

⁸ Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. ⁹ Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú? ¹⁰ Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí. ¹¹ Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol del que yo te mandé no comieses? ¹² Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí. ¹³ Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí. ¹⁴ Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. ¹⁵ Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar. ¹⁶ A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti. ¹⁷ Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. ¹⁸ Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. ¹⁹ Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás. ²⁰ Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes. ²¹ Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

²² Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. ²³ Y lo sacó Jehová del huerto de Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado. ²⁴ Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

4 Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. ² Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. ³ Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. ⁴ Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; ⁵ pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. ⁶ Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante? ⁷ Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él.

⁸ Y dijo Caín a su hermano Abel: Salgamos al campo. Y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y lo mató. ⁹ Y Jehová dijo a Caín: ¿Dónde está Abel tu hermano? Y él respondió: No sé. ¿Soy yo acaso guarda de mi hermano? ¹⁰ Y él le dijo: ¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. ¹¹ Ahora, pues, maldito seas tú de la tierra, que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. ¹² Cuando labres la tierra, no te volverá a dar su fuerza; errante y extranjero serás en la tierra. ¹³ Y dijo Caín a Jehová: Grande es mi castigo para ser soportado. ¹⁴ He aquí me echas hoy de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré errante y extranjero en la tierra; y sucederá que cualquiera que me hallare, me matará. ¹⁵ Y le respondió Jehová: Ciertamente cualquiera que matare a Caín, siete veces será castigado. Entonces Jehová puso señal en Caín, para que no lo matase cualquiera que le hallara.

¹⁶ Salió, pues, Caín de delante de Jehová, y habitó en tierra de Nod, al oriente de Edén. ¹⁷ Y concibió Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Enoc; y edificó una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad del nombre de su hijo, Enoc. ¹⁸ Y a Enoc le nació Irad, e Irad engendró a Mehujael, y Mehujael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lamec. ¹⁹ Y Lamec tomó para sí dos mujeres; el nombre de la una fue Ada, y el nombre de la otra, Zila. ²⁰ Y Ada dio a luz a Jabal, el cual fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganados. ²¹ Y el nombre de su hermano fue Jubal, el cual fue padre de todos los que tocan arpa y flauta. ²² Y Zila también dio a luz a Tubal-caín, artífice de toda obra de bronce y de hierro; y la hermana de Tubal-caín fue Naama.

²³ Y dijo Lamec a sus mujeres:

Ada y Zila, oíd mi voz;
Mujeres de Lamec, escuchad mi dicho:
Que un varón mataré por mi herida,
Y un joven por mi golpe.

²⁴ Si siete veces será vengado Caín,
Lamec en verdad setenta veces siete lo será.

²⁵ Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín. ²⁶ Y a Set también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a invocar el nombre de Jehová.

5 Este es el libro de las generaciones de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a semejanza de Dios lo hizo. ² Varón y hembra los creó; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adán, el día en que fueron creados.

³ Y vivió Adán ciento treinta años, y engendró un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y llamó su nombre Set. ⁴ Y fueron los días de Adán después que engendró a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. ⁵ Y fueron todos los días que vivió Adán novecientos treinta años; y murió. ⁶ Vivió Set ciento cinco años, y engendró a Enós. ⁷ Y vivió Set, después que engendró a Enós, ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. ⁸ Y fueron todos los días de Set novecientos doce años; y murió.

⁹ Vivió Enós noventa años, y engendró a Cainán. ¹⁰ Y vivió Enós, después que engendró a Cainán, ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. ¹¹ Y fueron todos los días de Enós novecientos cinco años; y murió.

¹² Vivió Cainán setenta años, y engendró a Mahalaleel. ¹³ Y vivió Cainán, después que engendró a Mahalaleel, ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁴ Y fueron todos los días de Cainán novecientos diez años; y murió.

¹⁵ Vivió Mahalaleel sesenta y cinco años, y engendró a Jared. ¹⁶ Y vivió Mahalaleel, después que engendró a Jared, ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. ¹⁷ Y fueron todos los días de Mahalaleel ochocientos noventa y cinco años; y murió.

¹⁸ Vivió Jared ciento sesenta y dos años, y engendró a Enoc. ¹⁹ Y vivió Jared, después que engendró a Enoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas. ²⁰ Y fueron todos los días de Jared novecientos sesenta y dos años; y murió.

²¹ Vivió Enoc sesenta y cinco años, y engendró a Matusalén. ²² Y caminó Enoc con Dios, después que engendró a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas. ²³ Y fueron todos los días de Enoc trescientos sesenta y cinco años. ²⁴ Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. ²⁵ Vivió Matusalén ciento ochenta y siete años, y engendró a Lamec. ²⁶ Y vivió Matusalén, después que engendró a Lamec, setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. ²⁷ Fueron, pues, todos los días de Matusalén novecientos sesenta y nueve años; y murió.

LA CAÍDA: RECHAZAR LA VISIÓN QUE DIOS TIENE PARA LA VIDA

²⁸ Vivió Lamec ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo; ²⁹ y llamó su nombre Noé, diciendo: Este nos aliviará de nuestras obras y del trabajo de nuestras manos, a causa de la tierra que Jehová maldijo. ³⁰ Y vivió Lamec, después que engendró a Noé, quinientos noventa y cinco años, y engendró hijos e hijas. ³¹ Y fueron todos los días de Lamec setecientos setenta y siete años; y murió.

³² Y siendo Noé de quinientos años, engendró a Sem, a Cam y a Jafet.



< FIN DE LA ESCENA 2 >



ESCENA 3

EL DILUVIO: DIOS JUZGA Y HACE UN PACTO PARA PRESERVAR LA VIDA

Ahora avanzamos rápidamente al tiempo de Noé. El conflicto entre la justicia y el pecado está en exhibición. Las acciones de Dios demuestran Su carácter y poder. Como soberano, ejerce Su derecho a condenar y castigar el mal. Interviene en la creación como le apetece, al enviar un desastre global. Sin embargo, también es misericordioso al perdonar a una familia para que haya un nuevo comienzo. Además, Dios ama tanto a la humanidad que entra en un pacto (un acuerdo vinculante), y promete no volver a enviar otra inundación de esa magnitud. El episodio sobre la dispersión del pueblo de Babel muestra la justicia y la misericordia de Dios. También muestra que el pecado humano es un problema continuo.

SEMANA 1

DÍA 4

GÉNESIS 6-7

ACTO 1 · ESCENA 3 · LECTURA 1

Presta atención a los detalles mientras lees hoy. También considera el panorama general: la propagación del pecado y sus consecuencias devastadoras. Observa lo que aprendemos sobre Dios en los primeros ocho versículos de Génesis 6, y ten en cuenta que Él es el actor principal en la historia. Observa las expresiones de la gracia de Dios y Su deseo de preservar la vida en medio del juicio. Considera también lo que aprendemos sobre Noé a medida que la historia continúa: era un hombre justo y caminaba con Dios. La manera en que Noé reaccionó demuestra una gran confianza en Dios ante los eventos catastróficos, y sin embargo, a veces nos es difícil confiar en Dios en los eventos menores de la vida cotidiana. Quizás la clave está en que Noé caminaba con Dios.

◆ *¿Cómo puedes expresar tu confianza en Dios hoy y aprender a caminar diariamente con Él?*

GÉNESIS 6-7

6 Aconteció que cuando comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la faz de la tierra, y les nacieron hijas,² que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas.³ Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años.⁴ Había gigantes en la tierra en aquellos días, y también después que se llegaron los hijos de Dios a las hijas de los hombres, y les engendraron hijos. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

⁵ Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.

⁶ Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

ACTO 1 · ESCENA 3 · LECTURA 1

⁷Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho. ⁸Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová.

⁹Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé. ¹⁰Y engendró Noé tres hijos: a Sem, a Cam y a Jafet. ¹¹Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. ¹²Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. ¹³Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. ¹⁴Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera. ¹⁵Y de esta manera la harás: de trescientos codos la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura, y de treinta codos su altura. ¹⁶Una ventana harás al arca, y la acabarás a un codo de elevación por la parte de arriba; y pondrás la puerta del arca a su lado; y le harás piso bajo, segundo y tercero. ¹⁷Y he aquí que yo traigo un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir toda carne en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. ¹⁸Mas estableceré mi pacto contigo, y entrarás en el arca tú, tus hijos, tu mujer, y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁹Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán. ²⁰De las aves según su especie, y de las bestias según su especie, de todo reptil de la tierra según su especie, dos de cada especie entrarán contigo, para que tengan vida. ²¹Y toma contigo de todo alimento que se come, y almacénalo, y servirá de sustento para ti y para ellos. ²²Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

7 Dijo luego Jehová a Noé: Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación. ²De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y su hembra; mas de los animales que no son limpios, una pareja, el macho y su hembra. ³También de las aves de los cielos, siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra. ⁴Porque pasados aún siete días, yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y raeré de sobre la faz de la tierra a todo ser viviente que hice. ⁵E hizo Noé conforme a todo lo que le mandó Jehová.

⁶Era Noé de seiscientos años cuando el diluvio de las aguas vino sobre la tierra. ⁷Y por causa de las aguas del diluvio entró Noé al arca, y con él sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos. ⁸De los animales limpios, y de los animales que no eran limpios, y de las aves, y de todo lo que se arrastra sobre la tierra, ⁹de dos en dos entraron con Noé en el arca; macho y hembra, como mandó Dios a Noé. ¹⁰Y sucedió que al séptimo día las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.

¹¹El año seiscientos de la vida de Noé, en el mes segundo, a los diecisiete días del mes, aquel día fueron rotas todas las fuentes del grande abismo, y las cataratas de los cielos fueron abiertas, ¹²y hubo lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches. ¹³En este mismo día entraron Noé, y Sem, Cam y Jafet hijos de Noé, la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos, con él en el arca; ¹⁴ellos, y todos los animales silvestres según sus especies, y todos los animales domesticados según sus especies, y todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, y todo pájaro de toda especie. ¹⁵Vinieron, pues, con Noé al arca, de dos en dos de toda carne en que había espíritu de vida. ¹⁶Y los que vinieron, macho y hembra de toda carne vinieron, como le había mandado Dios; y Jehová le cerró la puerta.

¹⁷Y fue el diluvio cuarenta días sobre la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra. ¹⁸Y subieron las aguas y crecieron en gran manera sobre la tierra; y flotaba el arca sobre la superficie de las aguas. ¹⁹Y las aguas subieron

mucho sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos.²⁰ Quince codos más alto subieron las aguas, después que fueron cubiertos los montes.²¹ Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganado y de bestias, y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, y todo hombre.²² Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, todo lo que había en la tierra, murió.²³ Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra, y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca.²⁴ Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento cincuenta días.



SEMANA 1

DÍA 5

GÉNESIS 8-9; SALMO 12

ACTO 1 · ESCENA 3 · LECTURA 2

Lee Génesis 8:15-9:7 para ver cómo estos versículos hacen eco a los primeros tres capítulos de Génesis.

- ◆ *¿Por qué incluiría el autor estos pasajes tan semejantes a los primeros?*

Ahora lee el capítulo 9 y observa las diferencias con Génesis 1-3.

- ◆ *¿Cómo desarrollan estas diferencias la historia general de Génesis?*

Un pacto con Dios a menudo está en el corazón de la historia del Antiguo Testamento. Un pacto es básicamente un acuerdo entre dos partes. Dios estableció un pacto con el pueblo judío primero a través de Abraham, y luego renovó este pacto con varios líderes a través de todo el Antiguo Testamento. El pacto declaraba que si la gente guardaba la ley de Dios, Él sería su Dios y ellos serían Su pueblo.

- ◆ *¿Qué rol juega el pacto en Génesis 9?*

Reflexiona especialmente en el versículo 5 del Salmo 12. Adora a Dios como Aquel que se levanta para ayudar y brindarles un lugar seguro a quienes han sido agobiados por personas malvadas. Si la maldad te ha herido, clama a Dios pidiendo ayuda incluso mientras adoras.

GÉNESIS 8-9

8 Y se acordó Dios de Noé, y de todos los animales, y de todas las bestias que estaban con él en el arca; e hizo pasar Dios un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.² Y se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas de los cielos; y la lluvia de los cielos fue detenida.³ Y las aguas decrecían gradualmente de sobre la tierra; y se retiraron las aguas al cabo de ciento cincuenta días.⁴ Y reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes, sobre los montes de Ararat.⁵ Y las aguas fueron decreciendo hasta el mes décimo; en el décimo, al primero del mes, se descubrieron las cimas de los montes.

⁶ Sucedió que al cabo de cuarenta días abrió Noé la ventana del arca que había hecho, ⁷ y envió un cuervo, el cual salió, y estuvo yendo y volviendo hasta que las aguas se secaron sobre la tierra. ⁸ Envió también de sí una paloma, para ver si las aguas se habían retirado de sobre la faz de la tierra. ⁹ Y no halló la paloma donde sentar la planta de su pie, y volvió a él al arca, porque las aguas estaban aún sobre la faz de toda la tierra. Entonces él extendió su mano, y tomándola, la hizo entrar consigo en el arca. ¹⁰ Esperó aún otros siete días, y volvió a enviar la paloma fuera del arca. ¹¹ Y la paloma volvió a él a la hora de la tarde; y he aquí que traía una hoja de olivo en el pico; y entendió Noé que las aguas se habían retirado de sobre la tierra. ¹² Y esperó aún otros siete días, y envió la paloma, la cual no volvió ya más a él.

¹³ Y sucedió que en el año seiscientos uno de Noé, en el mes primero, el día primero del mes, las aguas se secaron sobre la tierra; y quitó Noé la cubierta del arca, y miró, y he aquí que la faz de la tierra estaba seca. ¹⁴ Y en el mes segundo, a los veintisiete días del mes, se secó la tierra.

¹⁵ Entonces habló Dios a Noé, diciendo: ¹⁶ Sal del arca tú, y tu mujer, y tus hijos, y las mujeres de tus hijos contigo. ¹⁷ Todos los animales que están contigo de toda carne, de aves y de bestias y de todo reptil que se arrastra sobre la tierra, sacarás contigo; y vayan por la tierra, y fructifiquen y multiplíquense sobre la tierra. ¹⁸ Entonces salió Noé, y sus hijos, su mujer, y las mujeres de sus hijos con él. ¹⁹ Todos los animales, y todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según sus especies, salieron del arca.

²⁰ Y edificó Noé un altar a Jehová, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar. ²¹ Y percibió Jehová olor grato; y dijo Jehová en su corazón: No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud; ni volveré más a destruir todo ser viviente, como he hecho. ²² Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche.

9 Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra. ² El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, y sobre toda ave de los cielos, en todo lo que se mueva sobre la tierra, y en todos los peces del mar; en vuestra mano son entregados. ³ Todo lo que se mueve y vive, os será para mantenimiento: así como las legumbres y plantas verdes, os lo he dado todo. ⁴ Pero carne con su vida, que es su sangre, no comeréis. ⁵ Porque ciertamente demandaré la sangre de vuestras vidas; de mano de todo animal la demandaré, y de mano del hombre; de mano del varón su hermano demandaré la vida del hombre. ⁶ El que derramare sangre de hombre, por el hombre su sangre será derramada; porque a imagen de Dios es hecho el hombre. ⁷ Mas vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella.

⁸ Y habló Dios a Noé y a sus hijos con él, diciendo: ⁹ He aquí que yo establezco mi pacto con vosotros, y con vuestros descendientes después de vosotros; ¹⁰ y con todo ser viviente que está con vosotros; aves, animales y toda bestia de la tierra que está con vosotros, desde todos los que salieron del arca hasta todo animal de la tierra.

¹¹ Estableceré mi pacto con vosotros, y no exterminaré ya más toda carne con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra. ¹² Y dijo Dios: Esta es la señal del pacto que yo establezco entre mí y vosotros y todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos: ¹³ Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra. ¹⁴ Y sucederá que cuando haga venir nubes sobre la tierra, se dejará ver entonces mi arco en las nubes. ¹⁵ Y me acordaré del pacto mío, que hay entre mí y vosotros y todo ser viviente de toda carne; y no habrá más diluvio

de aguas para destruir toda carne. ¹⁶ Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra. ¹⁷ Dijo, pues, Dios a Noé: Esta es la señal del pacto que he establecido entre mí y toda carne que está sobre la tierra.

¹⁸ Y los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet; y Cam es el padre de Canaán. ¹⁹ Estos tres son los hijos de Noé, y de ellos fue llena toda la tierra. ²⁰ Después comenzó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña; ²¹ y bebió del vino, y se embriagó, y estaba descubierto en medio de su tienda. ²² Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus dos hermanos que estaban afuera. ²³ Entonces Sem y Jafet tomaron la ropa, y la pusieron sobre sus propios hombros, y andando hacia atrás, cubrieron la desnudez de su padre, teniendo vueltos sus rostros, y así no vieron la desnudez de su padre. ²⁴ Y despertó Noé de su embriaguez, y supo lo que le había hecho su hijo más joven, ²⁵ y dijo: Maldito sea Canaán; Siervo de siervos será a sus hermanos.

²⁶ Dijo más:

Bendito por Jehová mi Dios sea Sem,
Y sea Canaán su siervo.

²⁷ Engrandezca Dios a Jafet,
Y habite en las tiendas de Sem,
Y sea Canaán su siervo.

²⁸ Y vivió Noé después del diluvio trescientos cincuenta años. ²⁹ Y fueron todos los días de Noé novecientos cincuenta años; y murió.

SALMO 12

Al músico principal; sobre Seminit. Salmo de David.

¹ Salva, oh Jehová, porque se acabaron los piadosos;
Porque han desaparecido los fieles de entre los hijos de los hombres.

² Habla mentira cada uno con su prójimo;
Hablan con labios lisonjeros, y con doblez de corazón.

³ Jehová destruirá todos los labios lisonjeros,
Y la lengua que habla jactanciosamente;

⁴ A los que han dicho: Por nuestra lengua prevaleceremos;
Nuestros labios son nuestros; ¿quién es señor de nosotros?

⁵ Por la opresión de los pobres, por el gemido de los menesterosos,
Ahora me levantaré, dice Jehová;

Pondré en salvo al que por ello suspira.

⁶ Las palabras de Jehová son palabras limpias,
Como plata refinada en horno de tierra,
Purificada siete veces.

⁷ Tú, Jehová, los guardarás;
De esta generación los preservarás para siempre.

⁸ Cercando andan los malos,
Cuando la vileza es exaltada entre los hijos de los hombres.



Algunos lectores consideran que las genealogías en la Biblia son aburridas. Sin embargo, son parte de la Palabra de Dios, y podemos aprender de ellas. Entre otras cosas, las genealogías nos dan una idea del paso del tiempo. También obtenemos una imagen de la conexión que hay entre las personas y los eventos en la narrativa bíblica. Este no es un mosaico de historias sueltas, sino una historia que Dios está escribiendo sobre el mundo. Medita en los contrastes que encuentras en Génesis 11:1-9. Ahora lee el pasaje a la luz de Hechos 2:1-21, y nota los contrastes y los paralelos con ese pasaje. Un problema que se refleja en Génesis 11 es que estas personas habían despreciado arrogantemente el mandato que Dios hizo de llenar la tierra (Gén 9:1). Piensa en cómo ese mandato se cumplió finalmente a través de la iglesia en Hechos a medida que ella hacía avanzar el reino de Dios en el mundo.

- ◆ *Al compartir las buenas nuevas con otros, ¿de qué manera has sido llamado a participar en el mandato que Dios dio de llenar la tierra?*

GÉNESIS 10-11

10 Estas son las generaciones de los hijos de Noé: Sem, Cam y Jafet, a quienes nacieron hijos después del diluvio.² Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.³ Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma.⁴ Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.⁵ De estos se poblaron las costas, cada cual según su lengua, conforme a sus familias en sus naciones.

⁶ Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.⁷ Y los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.⁸ Y Cus engendró a Nimrod, quien llegó a ser el primer poderoso en la tierra.⁹ Este fue vigoroso cazador delante de Jehová; por lo cual se dice: Así como Nimrod, vigoroso cazador delante de Jehová.¹⁰ Y fue el comienzo de su reino Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.¹¹ De esta tierra salió para Asiria, y edificó Nínive, Rehobot, Cala,¹² y Resén entre Nínive y Cala, la cual es ciudad grande.¹³ Mizraim engendró a Ludim, a Anamim, a Lehabim, a Naftuhim,¹⁴ a Patrusim, a Casluhim, de donde salieron los filisteos, y a Caftorim.

¹⁵ Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, a Het,¹⁶ al jebuseo, al amorreo, al gergeseo,¹⁷ al heveo, al araceo, al sineo,¹⁸ al arvadeo, al zemareo y al hamateo; y después se dispersaron las familias de los cananeos.¹⁹ Y fue el territorio de los cananeos desde Sidón, en dirección a Gerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Adma y Zeboim, hasta Lasa.²⁰ Estos son los hijos de Cam por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.

²¹ También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet.²² Los hijos de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.²³ Y los hijos de Aram: Uz, Hul, Geter y Mas.²⁴ Arfaxad engendró a Sala, y Sala engendró a Heber.²⁵ Y a Heber nacieron dos hijos: el nombre del uno fue Peleg, porque en sus días fue repartida la tierra; y el nombre de su hermano, Joctán.²⁶ Y Joctán engendró a Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera,²⁷ Adoram, Uzal, Dicla,²⁸ Obal, Abimael, Seba,²⁹ Ofir, Havila y Jobab; todos estos fueron hijos de Joctán.³⁰ Y la tierra en que habitaron fue desde Mesa en dirección de Sefar, hasta la región montañosa

del oriente.³¹ Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, por sus lenguas, en sus tierras, en sus naciones.³² Estas son las familias de los hijos de Noé por sus descendencias, en sus naciones; y de estos se esparcieron las naciones en la tierra después del diluvio.

11 Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.² Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.³ Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.⁴ Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.⁵ Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.⁶ Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.⁷ Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.⁸ Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.⁹ Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

¹⁰ Estas son las generaciones de Sem: Sem, de edad de cien años, engendró a Arfaxad, dos años después del diluvio.¹¹ Y vivió Sem, después que engendró a Arfaxad, quinientos años, y engendró hijos e hijas.¹² Arfaxad vivió treinta y cinco años, y engendró a Sala.¹³ Y vivió Arfaxad, después que engendró a Sala, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.¹⁴ Sala vivió treinta años, y engendró a Heber.¹⁵ Y vivió Sala, después que engendró a Heber, cuatrocientos tres años, y engendró hijos e hijas.¹⁶ Heber vivió treinta y cuatro años, y engendró a Peleg.¹⁷ Y vivió Heber, después que engendró a Peleg, cuatrocientos treinta años, y engendró hijos e hijas.¹⁸ Peleg vivió treinta años, y engendró a Reu.¹⁹ Y vivió Peleg, después que engendró a Reu, doscientos nueve años, y engendró hijos e hijas.²⁰ Reu vivió treinta y dos años, y engendró a Serug.²¹ Y vivió Reu, después que engendró a Serug, doscientos siete años, y engendró hijos e hijas.²² Serug vivió treinta años, y engendró a Nacor.²³ Y vivió Serug, después que engendró a Nacor, doscientos años, y engendró hijos e hijas.²⁴ Nacor vivió veintinueve años, y engendró a Taré.²⁵ Y vivió Nacor, después que engendró a Taré, ciento diecinueve años, y engendró hijos e hijas.²⁶ Taré vivió setenta años, y engendró a Abram, a Nacor y a Harán.

²⁷ Estas son las generaciones de Taré: Taré engendró a Abram, a Nacor y a Harán; y Harán engendró a Lot.²⁸ Y murió Harán antes que su padre Taré en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos.²⁹ Y tomaron Abram y Nacor para sí mujeres; el nombre de la mujer de Abram era Sarai, y el nombre de la mujer de Nacor, Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.³⁰ Mas Sarai era estéril, y no tenía hijo.³¹ Y tomó Taré a Abram su hijo, y a Lot hijo de Harán, hijo de su hijo, y a Sarai su nuera, mujer de Abram su hijo, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a la tierra de Canaán; y vinieron hasta Harán, y se quedaron allí.³² Y fueron los días de Taré doscientos cinco años; y murió Taré en Harán.



¡Qué semana de lecturas! Hemos celebrado la grandeza de Dios en los salmos. Hemos recorrido desde que Dios crea el universo y a la humanidad, hasta la caída y luego el diluvio, a través de muchas generaciones. Estos relatos de nuestros antepasados nos animan (porque nosotros también llevamos la imagen de Dios) y nos avergüenzan (porque todos nuestros antepasados eran rebeldes). El plan de salvación de Dios, revelado en el resto de las Escrituras, es necesario porque no podemos salvarnos a nosotros mismos.

ORACIÓN / MEDITACIÓN

Gracias, Dios, por estos relatos que describen tanto el origen de mi raza como el horror de pecar contra ti. Oh, Dios de la creación, te alabo por tu grandeza y tu bondad. Con sabiduría hiciste todas las cosas y le diste a la humanidad la tierra para que la cuidara. Hoy me someto a ti nuevamente como mi amoroso Creador. Gracias por el privilegio de portar tu imagen. Ayúdame a nunca olvidar la gloria y la culpa de ser descendiente de Adán y Eva. Amén.

< FIN DE LA ESCENA 3 >

**EL PUEBLO DEL PACTO
DE DIOS**

ACTO 2

El Acto 1 nos mostró que la rebelión contra Dios es el conflicto central de la narración bíblica. En respuesta a esta rebelión, Dios promulgó castigos en eventos clave, como el jardín del Edén y el diluvio de Noé. Pero el castigo no es la única forma en que Dios responde. También comenzó a trabajar en Su plan de salvación al crear un camino único para la redención. En el Acto 2, Dios establece un pueblo del pacto y es fiel en Su relación con ellos.

ESCENARIO DEL ACTO 2

A diferencia del Acto 1, donde los escenarios eran universales o sitios vagamente definidos en la tierra, los escenarios del Acto 2 son lugares que podemos identificar. El escenario principal es la tierra de Israel, una tierra que Dios promete darles a los descendientes de Abraham. Dentro de esta tierra, Jerusalén surge y acapara la narración. Y en Jerusalén, un edificio —el templo de Salomón— eclipsa a todos los demás.

Se presentan otras ubicaciones como escenarios secundarios. Egipto al principio es un nido acogedor para la incipiente nación, pero luego se convierte en un monstruo esclavizante. Esta tierra es el lugar donde suceden los eventos que terminaron en la liberación a través de Moisés. Babilonia se convierte en el lugar de cautiverio después de que el templo de Jerusalén es destruido. Sin embargo, con el tiempo el Acto 2 termina con los israelitas de regreso en la tierra prometida por Dios, donde los fieles aguardan con esperanza al Mesías que vendría.

PERSONAJES PRINCIPALES DEL ACTO 2

Dios continúa siendo el personaje central. Él pone en marcha los eventos al hacer pactos y obrar a través de las personas que ha elegido para promover sus propósitos. Los personajes humanos centrales son miembros de una sola familia a través de las generaciones. Mediante esta familia, Dios envía al Salvador en el Acto 3. Los siguientes son ejemplos de personajes importantes en el Acto 2:

Abraham y Sara: Dios elige a esta pareja para que entable una relación de pacto con Él. Dios promete que a través de sus descendientes, comenzando con su hijo Isaac, todos los pueblos de la tierra serán bendecidos. Las Escrituras mencionan a Abraham y a Sara como ejemplos de fe (ver Gén. 15:6; Isa. 51:2; Rom. 4:16; Gál. 3:9; 1 Ped. 3:5-6).

Moisés: Dios lo usa para sacar a los israelitas de la esclavitud egipcia. Los primeros cinco libros de la Biblia se conocen tradicionalmente como «los libros de Moisés» porque escribió la mayor parte de ellos (con la excepción del relato de su muerte). Dios usa a Moisés como el agente del pacto en Sinaí. El momento central de su vida es el encuentro con Dios en el Monte Sinaí y la recepción de los Diez Mandamientos.

David: Nadie esperaba que Dios eligiera a un pastor humilde para gobernar a Israel. Las aventuras de David se relatan con cariñoso (y a veces espeluznante) detalle. Siendo un brillante poeta, David compone gran parte del himnario de la Biblia: el libro de los Salmos. En el pacto que Dios establece con David, a los descendientes de David se les promete una dinastía eterna de reyes. Esta dinastía culmina en Jesucristo, como lo dejará claro el Acto 3.

Elías: se destaca como el primero de una nueva clase de profeta. Él confronta el establecimiento político y religioso de Israel con pronunciamientos que comienzan con la contundente frase «así dice Jehová». Los israelitas luchan perpetuamente contra la adoración a dioses falsos, y Elías deja en claro que solo un Dios es verdadero: el Dios que puede hablar y realizar obras poderosas. Elías es tan importante que él (junto con Moisés) aparece con Jesús en el monte de la transfiguración en el Acto 3.

Isaías: es el profeta escribiente supremo, quien predice la caída y restauración de Jerusalén. Más importante aún, Isaías profetiza el próximo Rey mesiánico, el Príncipe de Paz. Este Rey también es el Siervo Sufriente que quita «el pecado de todos nosotros» (Isa. 53:6).

Ester: parece poco probable tener una heroína bíblica que es una belleza judía en el harén de un rey persa. El libro sobre ella es la última narración del Acto 2. El valor de Ester es el factor decisivo para evitar que un astuto enemigo extermine a los judíos. Dios está obrando, pero no hay solución para el conflicto general. La rebelión de la humanidad contra Dios continúa.

RESUMEN DEL ACTO 2

La trama del Acto 2 se puede resumir en tres fases:

- *Acción ascendente.*
- *Acción decadente.*
- *Acción sostenida.*

La acción ascendente dura aproximadamente 1000 años. Comienza con Abraham y Sara, cuyos descendientes se convierten en una multitud del tamaño de una nación en Egipto. La acción continúa aumentando a medida que Dios redime a Su pueblo de la esclavitud a través de Moisés y les da Sus leyes. Entonces la gente entra en la tierra prometida bajo el liderazgo de Josué. A pesar de los reveses del período, relatados en el libro de Jueces, la acción

avanza decisivamente hacia el establecimiento del reino de David. El clímax del Acto 2 es el reinado de Salomón, cuando el sabio y rico hijo de David gobierna sobre una gloriosa Jerusalén, donde el templo del Señor es el centro de la adoración de Israel.

Luego está la acción decadente que dura unos 400 años. El reino de Israel se divide. El reino del norte (con sus reyes idólatras) cae ante el Imperio asirio. El reino del sur (con su dinastía de reyes davídicos) cae ante Babilonia. En el 586 a.C., el templo arde, Jerusalén cae y comienza el cautiverio, tal como lo habían advertido los profetas.

Finalmente hay una acción sostenida, que dura cientos de años, en lugar del desenlace (el fin de la historia) que podría haberse esperado. Después del regreso del cautiverio, la gente aparentemente está atrapada en un período de espera. Se encuentran en Jerusalén con un templo reconstruido, pero la historia no está terminada.

Mientras lees, utiliza la lente de «El Pueblo del pacto de Dios» para ayudarte a interpretar la historia a medida que se desarrolla el Acto 2.

SEMANA 2

Sería difícil exagerar la importancia de este momento en la historia bíblica. Las lecturas de esta semana nos llevan a la mitad del Acto 2, Escena 1, de la historia de la Biblia. Esta escena presenta a Abraham como el padre del pueblo judío y el patriarca con el que Dios hizo un acuerdo fundamental (pacto). En las historias del Antiguo Testamento, el pacto a menudo está en el epicentro de lo que sucede. Observa cómo Dios desarrolló el pacto a través del hijo de Abraham, Isaac, y su nieto, Jacob, y cómo Dios desafió la fe de cada hombre a través de momentos de crisis que definieron quiénes serían representantes de Dios. Mientras lees, también observa el papel prominente que Dios jugó en la historia en desarrollo. Él es el actor principal quien mueve la historia según Su gran diseño.

ESCENA 1

EL PUEBLO: DIOS LLAMA A UN PUEBLO DEL PACTO

En esta escena seguimos dos relatos paralelos. Primero está la narración de Abraham y sus descendientes hasta que todos entran en Egipto. A estos los llamamos los patriarcas. El pacto que Dios inicia pone en marcha lo que se convertirá en la nación de Israel. Más importante aún, Dios comienza a construir el camino para la llegada del Salvador. El segundo relato es el libro de Job, que nos ayuda a reflexionar sobre «el problema del mal»: si Dios es lo suficientemente poderoso como para detener el mal pero no lo hace, entonces no es bueno; o si Dios es verdaderamente bueno, entonces es incapaz de detener el mal ya que este existe. Este poema de sabiduría lidia profundamente con la lucha que el humano tiene para entender el mal, y proclama la justicia de Dios en la apasionante conclusión.

SEMANA 2

DÍA **1**

GÉNESIS 12-13

ACTO 2 · ESCENA 1 · LECTURA 1

Génesis 12 relata la historia del llamado de Dios a Abram (cuyo nombre eventualmente será cambiado a Abraham). Abram nació durante un tiempo violento en el que las naciones luchaban constantemente con sus enemigos. Los aspectos de la promesa de Dios a Abram en Génesis 12:1-3 parecen muy contraculturales para ese tiempo: ¡el pueblo de Dios sería una bendición para otros grupos de personas!

- ◆ *¿Cómo sienta las bases esta promesa para comprender el énfasis bíblico sobre la forma en que el pueblo de Dios debe tratar a sus enemigos, un tema que se desarrolla tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento?*
- ◆ *¿A quién podrías bendecir hoy? ¿Cómo lo harás?*

Observa el movimiento de un lugar a otro y la importancia de la geografía. La reubicación de Abram sienta las bases sobre la importancia de la tierra de Canaán en la historia de la Biblia. Mira un mapa en tu Biblia o en un diccionario bíblico para seguir el viaje de Abram.

GÉNESIS 12-13

12 Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.² Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.³ Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.⁴ Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.⁵ Tomó, pues, Abram a Sarai su mujer, y a Lot hijo de su hermano, y todos sus bienes que habían ganado y

ACTO 2 · ESCENA 1 · LECTURA 1

las personas que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a tierra de Canaán; y a tierra de Canaán llegaron.

⁶ Y pasó Abram por aquella tierra hasta el lugar de Siquem, hasta el encino de More; y el cananeo estaba entonces en la tierra. ⁷ Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. ⁸ Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová. ⁹ Y Abram partió de allí, caminando y yendo hacia el Neguev.

¹⁰ Hubo entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allí; porque era grande el hambre en la tierra. ¹¹ Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Sarai su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer de hermoso aspecto; ¹² y cuando te vean los egipcios, dirán: Su mujer es; y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida. ¹³ Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti.

¹⁴ Y aconteció que cuando entró Abram en Egipto, los egipcios vieron que la mujer era hermosa en gran manera. ¹⁵ También la vieron los príncipes de Faraón, y la alabaron delante de él; y fue llevada la mujer a casa de Faraón. ¹⁶ E hizo bien a Abram por causa de ella; y él tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, criadas, asnas y camellos. ¹⁷ Mas Jehová hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai mujer de Abram. ¹⁸ Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: ¿Qué es esto que has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu mujer? ¹⁹ ¿Por qué dijiste: Es mi hermana, poniéndome en ocasión de tomarla para mí por mujer? Ahora, pues, he aquí tu mujer; tómala, y vete. ²⁰ Entonces Faraón dio orden a su gente acerca de Abram; y le acompañaron, y a su mujer, con todo lo que tenía.

13 Subió, pues, Abram de Egipto hacia el Neguev, él y su mujer, con todo lo que tenía, y con él Lot. ² Y Abram era riquísimo en ganado, en plata y en oro. ³ Y volvió por sus jornadas desde el Neguev hacia Bet-el, hasta el lugar donde había estado antes su tienda entre Bet-el y Hai, ⁴ al lugar del altar que había hecho allí antes; e invocó allí Abram el nombre de Jehová.

⁵ También Lot, que andaba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas. ⁶ Y la tierra no era suficiente para que habitasen juntos, pues sus posesiones eran muchas, y no podían morar en un mismo lugar. ⁷ Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot; y el cananeo y el ferezeo habitaban entonces en la tierra. ⁸ Entonces Abram dijo a Lot: No haya ahora altercado entre nosotros dos, entre mis pastores y los tuyos, porque somos hermanos. ⁹ ¿No está toda la tierra delante de ti? Yo te ruego que te apartes de mí. Si fueres a la mano izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda. ¹⁰ Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. ¹¹ Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. ¹² Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma. ¹³ Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera.

¹⁴ Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. ¹⁵ Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. ¹⁶ Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. ¹⁷ Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré. ¹⁸ Abram, pues, removiendo su tienda, vino y moró en el encinar de Mamre, que está en Hebrón, y edificó allí altar a Jehová.



Génesis 14 relata el rescate de Lot y la bendición que Melquisedec le da a Abram. Considera que cuando el pacto con Abram se estableció en el capítulo 15, este encuentro con Dios puso mayor énfasis en los hijos y la fe de Abram de lo que vimos en el capítulo 12. Sin embargo, la historia del nacimiento de Ismael en el capítulo 16 muestra los resultados de no confiar en Dios cuando Abram enfrentó un retraso en el cumplimiento de la promesa de Dios. En lugar de afirmar la poligamia y el uso sexual de las concubinas, Dios subvirtió estas instituciones en el libro del Génesis al mostrar que no son el patrón divino. Sin embargo, Dios mostró gracia hacia Agar e Ismael, y obró a través de los patrones culturales del antiguo Cercano Oriente.

- ◆ *¿Qué tanto confías en Dios?*
- ◆ *Adora a Dios por Su gracia entretanto que luchas por confiar en Él durante la espera.*

GÉNESIS 14-16

14 Aconteció en los días de Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elam, y Tidal rey de Goim, ² que estos hicieron guerra contra Bera rey de Sodoma, contra Birsa rey de Gomorra, contra Sinab rey de Adma, contra Semeber rey de Zeboim, y contra el rey de Bela, la cual es Zoar. ³ Todos estos se juntaron en el valle de Sidim, que es el Mar Salado. ⁴ Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el decimotercero se rebelaron. ⁵ Y en el año decimocuarto vino Quedorlaomer, y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a los refaítas en Ashtarot Karnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save-quiriataim, ⁶ y a los horeos en el monte de Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto. ⁷ Y volvieron y vinieron a En-mispat, que es Cades, y devastaron todo el país de los amalecitas, y también al amorreo que habitaba en Hazezontamar. ⁸ Y salieron el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Adma, el rey de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar, y ordenaron contra ellos batalla en el valle de Sidim; ⁹ esto es, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goim, Amrafel rey de Sinar, y Arioc rey de Elasar; cuatro reyes contra cinco. ¹⁰ Y el valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto; y cuando huyeron el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí; y los demás huyeron al monte. ¹¹ Y tomaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones, y se fueron. ¹² Tomaron también a Lot, hijo del hermano de Abram, que moraba en Sodoma, y sus bienes, y se fueron.

¹³ Y vino uno de los que escaparon, y lo anunció a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y hermano de Aner, los cuales eran aliados de Abram. ¹⁴ Oyó Abram que su pariente estaba prisionero, y armó a sus criados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho, y los siguió hasta Dan. ¹⁵ Y cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, y les atacó, y les fue siguiendo hasta Hoba al norte de Damasco. ¹⁶ Y recobró todos los bienes, y también a Lot su pariente y sus bienes, y a las mujeres y demás gente.

¹⁷ Cuando volvía de la derrota de Quedorlaomer y de los reyes que con él estaban, salió el rey de Sodoma a recibirlo al valle de Save, que es el Valle del Rey. ¹⁸ Entonces

Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino;¹⁹ y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra;²⁰ y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Y le dio Abram los diezmos de todo.²¹ Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: Dame las personas, y toma para ti los bienes.²² Y respondió Abram al rey de Sodoma: He alzado mi mano a Jehová Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra,²³ que desde un hilo hasta una correa de calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: Yo enriquecí a Abram;²⁴ excepto solamente lo que comieron los jóvenes, y la parte de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, los cuales tomarán su parte.

15 Después de estas cosas vino la palabra de Jehová a Abram en visión, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón será sobremanera grande.² Y respondió Abram: Señor Jehová, ¿qué me darás, siendo así que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es ese damasceno Eliezer?³ Dijo también Abram: Mira que no me has dado prole, y he aquí que será mi heredero un esclavo nacido en mi casa.⁴ Luego vino a él palabra de Jehová, diciendo: No te heredará este, sino un hijo tuyo será el que te heredará.⁵ Y lo llevó fuera, y le dijo: Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia.⁶ Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia.⁷ Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra.⁸ Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar?⁹ Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino.¹⁰ Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves.¹¹ Y descendían aves de rapiña sobre los cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.¹² Mas a la caída del sol sobrecogió el sueño a Abram, y he aquí que el temor de una grande oscuridad cayó sobre él.¹³ Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años.¹⁴ Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.¹⁵ Y tú vendrás a tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.¹⁶ Y en la cuarta generación volverán acá; porque aún no ha llegado a su colmo la maldad del amorreo hasta aquí.¹⁷ Y sucedió que puesto el sol, y ya oscurecido, se veía un horno humeando, y una antorcha de fuego que pasaba por entre los animales divididos.¹⁸ En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates;¹⁹ la tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,²⁰ los heteos, los ferezeos, los refaítas,²¹ los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos.

16 Sarai mujer de Abram no le daba hijos; y ella tenía una sierva egipcia, que se llamaba Agar.² Dijo entonces Sarai a Abram: Ya ves que Jehová me ha hecho estéril; te ruego, pues, que te llegues a mi sierva; quizá tendré hijos de ella. Y atendió Abram al ruego de Sarai.³ Y Sarai mujer de Abram tomó a Agar su sierva egipcia, al cabo de diez años que había habitado Abram en la tierra de Canaán, y la dio por mujer a Abram su marido.⁴ Y él se llegó a Agar, la cual concibió; y cuando vio que había concebido, miraba con desprecio a su señora.⁵ Entonces Sarai dijo a Abram: Mi afrenta sea sobre ti; yo te di mi sierva por mujer, y viéndose encinta, me mira con desprecio; juzgue Jehová entre tú y yo.⁶ Y respondió Abram a Sarai: He aquí, tu sierva está en tu mano; haz con ella lo que bien te parezca. Y como Sarai la afligía, ella huyó de su presencia.

⁷ Y la halló el ángel de Jehová junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente que está en el camino de Shur.⁸ Y le dijo: Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde

vienes tú, y a dónde vas? Y ella respondió: Huyo de delante de Sarai mi señora.⁹ Y le dijo el ángel de Jehová: Vuélvete a tu señora, y ponte sumisa bajo su mano.¹⁰ Le dijo también el ángel de Jehová: Multiplicaré tanto tu descendencia, que no podrá ser contada a causa de la multitud.¹¹ Además le dijo el ángel de Jehová: He aquí que has concebido, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Ismael, porque Jehová ha oído tu aflicción.¹² Y él será hombre fiero; su mano será contra todos, y la mano de todos contra él, y delante de todos sus hermanos habitará.¹³ Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve?¹⁴ Por lo cual llamó al pozo: Pozo del Viviente-que-me-ve. He aquí está entre Cades y Bered.

¹⁵ Y Agar dio a luz un hijo a Abram, y llamó Abram el nombre del hijo que le dio Agar, Ismael.¹⁶ Era Abram de edad de ochenta y seis años, cuando Agar dio a luz a Ismael.

SEMANA 2

DÍA 3

GÉNESIS 17-19

ACTO 2 · ESCENA 1 · LECTURA 3

En Génesis 17 Dios reitera el pacto y cambia el nombre de Abram a Abraham, que significa padre de una multitud, y le da la señal de la circuncisión. Génesis 18:19 enfatiza que Dios cumpliría las promesas que le había hecho a Abraham cuando los hijos de Abraham cumplieran los mandamientos de Dios (ver Gén. 12:1-3). Medita en que hoy Dios también usa la circuncisión como una señal del pacto (ver Rom. 2:28-29), y Dios usa nuestra obediencia a Sus mandamientos para cumplir ciertas promesas. En otras palabras, Dios nos bendice mientras vivimos de acuerdo con Sus caminos.

- ◆ *¿Hay alguna situación en tu vida en la que estás pidiendo las bendiciones de Dios aunque no estés viviendo de acuerdo con Sus caminos?*

La destrucción de Sodoma y Gomorra en Génesis 19 presenta una imagen clara del juicio de Dios sobre el pecado, mientras que Su rescate de Lot representa la compasión y el deseo de Dios de salvar.

- ◆ *¿Entiendes la seriedad del pecado? ¿Qué evidencia respalda tu respuesta?*

GÉNESIS 17-19

17 Era Abram de edad de noventa y nueve años, cuando le apareció Jehová y le dijo: Yo soy el Dios Todopoderoso; anda delante de mí y sé perfecto.² Y pondré mi pacto entre mí y ti, y te multiplicaré en gran manera.³ Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo: ⁴ He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes.⁵ Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes.⁶ Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti, y reyes saldrán de ti.⁷ Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu descendencia después de ti en sus generaciones, por pacto perpetuo, para ser tu Dios, y el de tu descendencia después de ti.

⁸Y te daré a ti, y a tu descendencia después de ti, la tierra en que moras, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos.

⁹Dijo de nuevo Dios a Abraham: En cuanto a ti, guardarás mi pacto, tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones. ¹⁰Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. ¹¹Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. ¹²Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje. ¹³Debe ser circuncidado el nacido en tu casa, y el comprado por tu dinero; y estará mi pacto en vuestra carne por pacto perpetuo. ¹⁴Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto.

¹⁵Dijo también Dios a Abraham: A Sarai tu mujer no la llamarás Sarai, mas Sara será su nombre. ¹⁶Y la bendeciré, y también te daré de ella hijo; sí, la bendeciré, y vendrá a ser madre de naciones; reyes de pueblos vendrán de ella. ¹⁷Entonces Abraham se postró sobre su rostro, y se rió, y dijo en su corazón: ¿A hombre de cien años ha de nacer hijo? ¿Y Sara, ya de noventa años, ha de concebir? ¹⁸Y dijo Abraham a Dios: Ojalá Ismael viva delante de ti. ¹⁹Respondió Dios: Ciertamente Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Isaac; y confirmaré mi pacto con él como pacto perpetuo para sus descendientes después de él. ²⁰Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré fructificar y multiplicar mucho en gran manera; doce príncipes engendrará, y haré de él una gran nación. ²¹Mas yo estableceré mi pacto con Isaac, el que Sara te dará a luz por este tiempo el año que viene. ²²Y acabó de hablar con él, y subió Dios de estar con Abraham.

²³Entonces tomó Abraham a Ismael su hijo, y a todos los siervos nacidos en su casa, y a todos los comprados por su dinero, a todo varón entre los domésticos de la casa de Abraham, y circuncidó la carne del prepucio de ellos en aquel mismo día, como Dios le había dicho. ²⁴Era Abraham de edad de noventa y nueve años cuando circuncidó la carne de su prepucio. ²⁵E Ismael su hijo era de trece años, cuando fue circuncidada la carne de su prepucio. ²⁶En el mismo día fueron circuncidados Abraham e Ismael su hijo. ²⁷Y todos los varones de su casa, el siervo nacido en casa, y el comprado del extranjero por dinero, fueron circuncidados con él.

18 Después le apareció Jehová en el encinar de Mamre, estando él sentado a la puerta de su tienda en el calor del día. ²Y alzó sus ojos y miró, y he aquí tres varones que estaban junto a él; y cuando los vio, salió corriendo de la puerta de su tienda a recibirlos, y se postró en tierra, ³y dijo: Señor, si ahora he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de tu siervo. ⁴Que se traiga ahora un poco de agua, y lavad vuestros pies; y recostaos debajo de un árbol, ⁵y traeré un bocado de pan, y sustentad vuestro corazón, y después pasaréis; pues por eso habéis pasado cerca de vuestro siervo. Y ellos dijeron: Haz así como has dicho. ⁶Entonces Abraham fue de prisa a la tienda a Sara, y le dijo: Toma pronto tres medidas de flor de harina, y amasa y haz panes cocidos debajo del rescoldo. ⁷Y corrió Abraham a las vacas, y tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, y este se dio prisa a prepararlo. ⁸Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso delante de ellos; y él se estuvo con ellos debajo del árbol, y comieron.

⁹Y le dijeron: ¿Dónde está Sara tu mujer? Y él respondió: Aquí en la tienda. ¹⁰Entonces dijo: De cierto volveré a ti; y según el tiempo de la vida, he aquí que Sara tu mujer tendrá un hijo. Y Sara escuchaba a la puerta de la tienda, que estaba detrás de él. ¹¹Y Abraham y Sara eran viejos, de edad avanzada; y a Sara le había cesado ya

la costumbre de las mujeres. ¹²Se rió, pues, Sara entre sí, diciendo: ¿Después que he envejecido tendré deleite, siendo también mi señor ya viejo? ¹³Entonces Jehová dijo a Abraham: ¿Por qué se ha reído Sara diciendo: Será cierto que he de dar a luz siendo ya vieja? ¹⁴¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo. ¹⁵Entonces Sara negó, diciendo: No me reí; porque tuvo miedo. Y él dijo: No es así, sino que te has reído.

¹⁶Y los varones se levantaron de allí, y miraron hacia Sodoma; y Abraham iba con ellos acompañándolos. ¹⁷Y Jehová dijo: ¿Encubriré yo a Abraham lo que voy a hacer, ¹⁸habiendo de ser Abraham una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra? ¹⁹Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él. ²⁰Entonces Jehová le dijo: Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra se aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo, ²¹descenderé ahora, y veré si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí; y si no, lo sabré. ²²Y se apartaron de allí los varones, y fueron hacia Sodoma; pero Abraham estaba aún delante de Jehová.

²³Y se acercó Abraham y dijo: ¿Destruirás también al justo con el impío? ²⁴Quizá haya cincuenta justos dentro de la ciudad: ¿destruirás también y no perdonarás al lugar por amor a los cincuenta justos que estén dentro de él? ²⁵Lejos de ti el hacer tal, que hagas morir al justo con el impío, y que sea el justo tratado como el impío; nunca tal hagas. El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo? ²⁶Entonces respondió Jehová: Si hallare en Sodoma cincuenta justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo este lugar por amor a ellos. ²⁷Y Abraham replicó y dijo: He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza. ²⁸Quizá faltarán de cincuenta justos cinco; ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad? Y dijo: No la destruiré, si hallare allí cuarenta y cinco. ²⁹Y volvió a hablarle, y dijo: Quizá se hallarán allí cuarenta. Y respondió: No lo haré por amor a los cuarenta. ³⁰Y dijo: No se enoje ahora mi Señor, si hablare: quizá se hallarán allí treinta. Y respondió: No lo haré si hallare allí treinta. ³¹Y dijo: He aquí ahora que he emprendido el hablar a mi Señor: quizá se hallarán allí veinte. No la destruiré, respondió, por amor a los veinte. ³²Y volvió a decir: No se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. No la destruiré, respondió, por amor a los diez. ³³Y Jehová se fue, luego que acabó de hablar a Abraham; y Abraham volvió a su lugar.

19 Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma a la caída de la tarde; y Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Y viéndolos Lot, se levantó a recibirlos, y se inclinó hacia el suelo, ²y dijo: Ahora, mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis, y lavaréis vuestros pies; y por la mañana os levantaréis, y seguiréis vuestro camino. Y ellos respondieron: No, que en la calle nos quedaremos esta noche. ³Mas él porfió con ellos mucho, y fueron con él, y entraron en su casa; y les hizo banquete, y coció panes sin levadura, y comieron. ⁴Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. ⁵Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. ⁶Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, ⁷y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad. ⁸He aquí ahora yo tengo dos hijas que no han conocido varón; os las sacaré fuera, y haced de ellas como bien os pareciere; solamente que a estos varones no hagáis nada, pues que vinieron a la sombra de mi tejado. ⁹Y ellos respondieron: Quita allá; y añadieron: Vino este extraño para habitar entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos. Y hacían gran violencia al varón, a Lot, y se acercaron para romper la puerta. ¹⁰En-

tonces los varones alargaron la mano, y metieron a Lot en casa con ellos, y cerraron la puerta.¹¹ Y a los hombres que estaban a la puerta de la casa hirieron con ceguera desde el menor hasta el mayor, de manera que se fatigaban buscando la puerta.

¹² Y dijeron los varones a Lot: ¿Tienes aquí alguno más? Yernos, y tus hijos y tus hijas, y todo lo que tienes en la ciudad, sácalo de este lugar;¹³ porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto delante de Jehová; por tanto, Jehová nos ha enviado para destruirlo.¹⁴ Entonces salió Lot y habló a sus yernos, los que habían de tomar sus hijas, y les dijo: Levantaos, salid de este lugar; porque Jehová va a destruir esta ciudad. Mas pareció a sus yernos como que se burlaba.

¹⁵ Y al rayar el alba, los ángeles daban prisa a Lot, diciendo: Levántate, toma tu mujer, y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad.¹⁶ Y deteniéndose él, los varones asieron de su mano, y de la mano de su mujer y de las manos de sus dos hijas, según la misericordia de Jehová para con él; y lo sacaron y lo pusieron fuera de la ciudad.

¹⁷ Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.¹⁸ Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos.¹⁹ He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera.²⁰ He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida.²¹ Y le respondió: He aquí he recibido también tu súplica sobre esto, y no destruiré la ciudad de que has hablado.²² Date prisa, escápate allá; porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allí. Por eso fue llamado el nombre de la ciudad, Zoar.²³ El sol salía sobre la tierra, cuando Lot llegó a Zoar.

²⁴ Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos;²⁵ y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra.²⁶ Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.²⁷ Y subió Abraham por la mañana al lugar donde había estado delante de Jehová.²⁸ Y miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia toda la tierra de aquella llanura miró; y he aquí que el humo subía de la tierra como el humo de un horno.

²⁹ Así, cuando destruyó Dios las ciudades de la llanura, Dios se acordó de Abraham, y envió fuera a Lot de en medio de la destrucción, al asolar las ciudades donde Lot estaba.

³⁰ Pero Lot subió de Zoar y moró en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar, y habitó en una cueva él y sus dos hijas.³¹ Entonces la mayor dijo a la menor: Nuestro padre es viejo, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra.³² Ven, demos a beber vino a nuestro padre, y durmamos con él, y conservaremos de nuestro padre descendencia.³³ Y dieron a beber vino a su padre aquella noche, y entró la mayor, y durmió con su padre; mas él no sintió cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.³⁴ El día siguiente, dijo la mayor a la menor: He aquí, yo dormí la noche pasada con mi padre; démosle a beber vino también esta noche, y entra y duerme con él, para que conservemos de nuestro padre descendencia.³⁵ Y dieron a beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor, y durmió con él; pero él no echó de ver cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.³⁶ Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre.³⁷ Y dio a luz la mayor un hijo, y llamó su nombre Moab, el cual es padre de los moabitas hasta hoy.³⁸ La menor también dio a luz un hijo, y llamó su nombre Ben-ammi, el cual es padre de los amonitas hasta hoy.



Una trama secundaria en el libro de Génesis es la elección del hijo menor en lugar del mayor. En el antiguo Cercano Oriente, honrar los derechos del primogénito era una práctica cultural dominante. En Génesis, Dios subvirtió este aspecto de la cultura al bendecir consistentemente al hijo menor. Dios trazó Su promesa del pacto a través de Isaac en lugar de Ismael porque Isaac era el hijo de la promesa de Dios. Ismael, por otro lado, fue producto del ingenio humano. Observa las expresiones de fe en Dios que se encuentran en Génesis 22:3-10.

- ◆ *¿Con qué sacrificio se te pide que confíes en Dios hoy?*
- ◆ *Esta parte de la historia de la Biblia ¿cómo enfatiza a Dios como el héroe?*
- ◆ *¿Qué detalles de la historia te parecen más significativos?*

GÉNESIS 20-23

20 De allí partió Abraham a la tierra del Neguev, y acampó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en Gerar. ² Y dijo Abraham de Sara su mujer: Es mi hermana. Y Abimelec rey de Gerar envió y tomó a Sara. ³ Pero Dios vino a Abimelec en sueños de noche, y le dijo: He aquí, muerto eres, a causa de la mujer que has tomado, la cual es casada con marido. ⁴ Mas Abimelec no se había llegado a ella, y dijo: Señor, ¿matarás también al inocente? ⁵ ¿No me dijo él: Mi hermana es; y ella también dijo: Es mi hermano? Con sencillez de mi corazón y con limpieza de mis manos he hecho esto. ⁶ Y le dijo Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases. ⁷ Ahora, pues, devuelve la mujer a su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si no la devolvieres, sabe que de cierto morirás tú, y todos los tuyos.

⁸ Entonces Abimelec se levantó de mañana y llamó a todos sus siervos, y dijo todas estas palabras en los oídos de ellos; y temieron los hombres en gran manera. ⁹ Después llamó Abimelec a Abraham, y le dijo: ¿Qué nos has hecho? ¿En qué pequé yo contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan grande pecado? Lo que no debiste hacer has hecho conmigo. ¹⁰ Dijo también Abimelec a Abraham: ¿Qué pensabas, para que hicieses esto? ¹¹ Y Abraham respondió: Porque dije para mí: Ciertamente no hay temor de Dios en este lugar, y me matarán por causa de mi mujer. ¹² Y a la verdad también es mi hermana, hija de mi padre, mas no hija de mi madre, y la tomé por mujer. ¹³ Y cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, yo le dije: Esta es la merced que tú harás conmigo, que en todos los lugares adonde lleguemos, digas de mí: Mi hermano es. ¹⁴ Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, y siervos y siervas, y se los dio a Abraham, y le devolvió a Sara su mujer. ¹⁵ Y dijo Abimelec: He aquí mi tierra está delante de ti; habita donde bien te parezca. ¹⁶ Y a Sara dijo: He aquí he dado mil monedas de plata a tu hermano; mira que él te es como un velo para los ojos de todos los que están contigo, y para con todos; así fue vindicada.

¹⁷ Entonces Abraham oró a Dios; y Dios sanó a Abimelec y a su mujer, y a sus siervas, y tuvieron hijos. ¹⁸ Porque Jehová había cerrado completamente toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara mujer de Abraham.

21 Visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado.² Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho.³ Y llamó Abraham el nombre de su hijo que le nació, que le dio a luz Sara, Isaac.⁴ Y circuncidó Abraham a su hijo Isaac de ocho días, como Dios le había mandado.⁵ Y era Abraham de cien años cuando nació Isaac su hijo.

⁶ Entonces dijo Sara: Dios me ha hecho reír, y cualquiera que lo oyere, se reirá conmigo.⁷ Y añadió: ¿Quién dijera a Abraham que Sara habría de dar de mamar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez.

⁸ Y creció el niño, y fue destetado; e hizo Abraham gran banquete el día que fue destetado Isaac.⁹ Y vio Sara que el hijo de Agar la egipcia, el cual esta le había dado a luz a Abraham, se burlaba de su hijo Isaac.¹⁰ Por tanto, dijo a Abraham: Echa a esta sierva y a su hijo, porque el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo.

¹¹ Este dicho pareció grave en gran manera a Abraham a causa de su hijo.¹² Entonces dijo Dios a Abraham: No te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia.¹³ Y también del hijo de la sierva haré una nación, porque es tu descendiente.¹⁴ Entonces Abraham se levantó muy de mañana, y tomó pan, y un odre de agua, y lo dio a Agar, poniéndolo sobre su hombro, y le entregó el muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba.

¹⁵ Y le faltó el agua del odre, y echó al muchacho debajo de un arbusto,¹⁶ y se fue y se sentó enfrente, a distancia de un tiro de arco; porque decía: No veré cuando el muchacho muera. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó su voz y lloró.¹⁷ Y oyó Dios la voz del muchacho; y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: ¿Qué tienes, Agar? No temas; porque Dios ha oído la voz del muchacho en donde está.¹⁸ Levántate, alza al muchacho, y sostenlo con tu mano, porque yo haré de él una gran nación.¹⁹ Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua; y fue y llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.²⁰ Y Dios estaba con el muchacho; y creció, y habitó en el desierto, y fue tirador de arco.²¹ Y habitó en el desierto de Parán; y su madre le tomó mujer de la tierra de Egipto.

²² Aconteció en aquel mismo tiempo que habló Abimelec, y Ficol príncipe de su ejército, a Abraham, diciendo: Dios está contigo en todo cuanto haces.²³ Ahora, pues, júrame aquí por Dios, que no faltarás a mí, ni a mi hijo ni a mi nieto, sino que conforme a la bondad que yo hice contigo, harás tú conmigo, y con la tierra en donde has morado.²⁴ Y respondió Abraham: Yo juraré.²⁵ Y Abraham reconvino a Abimelec a causa de un pozo de agua, que los siervos de Abimelec le habían quitado.²⁶ Y respondió Abimelec: No sé quién haya hecho esto, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo he oído hasta hoy.²⁷ Y tomó Abraham ovejas y vacas, y dio a Abimelec; e hicieron ambos pacto.²⁸ Entonces puso Abraham siete corderas del rebaño aparte.²⁹ Y dijo Abimelec a Abraham: ¿Qué significan esas siete corderas que has puesto aparte?³⁰ Y él respondió: Que estas siete corderas tomarás de mi mano, para que me sirvan de testimonio de que yo cavé este pozo.³¹ Por esto llamó a aquel lugar Beerseba; porque allí juraron ambos.³² Así hicieron pacto en Beerseba; y se levantó Abimelec, y Ficol príncipe de su ejército, y volvieron a tierra de los filisteos.

³³ Y plantó Abraham un árbol tamarisco en Beerseba, e invocó allí el nombre de Jehová Dios eterno.³⁴ Y moró Abraham en tierra de los filisteos muchos días.

22 Aconteció después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí.² Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.³ Y Abraham se levantó muy de mañana, y enalbardó su asno, y tomó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo; y cortó leña para el

holocausto, y se levantó, y fue al lugar que Dios le dijo. ⁴ Al tercer día alzó Abraham sus ojos, y vio el lugar de lejos. ⁵ Entonces dijo Abraham a sus siervos: Esperad aquí con el asno, y yo y el muchacho iremos hasta allí y adoraremos, y volveremos a vosotros. ⁶ Y tomó Abraham la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo, y él tomó en su mano el fuego y el cuchillo; y fueron ambos juntos. ⁷ Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto? ⁸ Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

⁹ Y cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, edificó allí Abraham un altar, y compuso la leña, y ató a Isaac su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña. ¹⁰ Y extendió Abraham su mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹ Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ¹² Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único. ¹³ Entonces alzó Abraham sus ojos y miró, y he aquí a sus espaldas un carnero trabado en un zarzal por sus cuernos; y fue Abraham y tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. ¹⁴ Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, Jehová proveerá. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

¹⁵ Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, ¹⁶ y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; ¹⁷ de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de los enemigos. ¹⁸ En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz. ¹⁹ Y volvió Abraham a sus siervos, y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba; y habitó Abraham en Beerseba.

²⁰ Aconteció después de estas cosas, que fue dada noticia a Abraham, diciendo: He aquí que también Milca ha dado a luz hijos a Nacor tu hermano: ²¹ Uz su primogénito, Buz su hermano, Kemuel padre de Aram, ²² Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel. ²³ Y Betuel fue el padre de Rebeca. Estos son los ocho hijos que dio a luz Milca, de Nacor hermano de Abraham. ²⁴ Y su concubina, que se llamaba Reúma, dio a luz también a Teba, a Gaham, a Tahas y a Maaca.

23 Fue la vida de Sara ciento veintisiete años; tantos fueron los años de la vida de Sara. ² Y murió Sara en Quiriat-arba, que es Hebrón, en la tierra de Canaán; y vino Abraham a hacer duelo por Sara, y a llorarla. ³ Y se levantó Abraham de delante de su muerte, y habló a los hijos de Het, diciendo: ⁴ Extranjero y forastero soy entre vosotros; dadme propiedad para sepultura entre vosotros, y sepultaré mi muerte de delante de mí. ⁵ Y respondieron los hijos de Het a Abraham, y le dijeron: ⁶ Óyenos, señor nuestro; eres un príncipe de Dios entre nosotros; en lo mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerte; ninguno de nosotros te negará su sepulcro, ni te impedirá que entierres tu muerte. ⁷ Y Abraham se levantó, y se inclinó al pueblo de aquella tierra, a los hijos de Het, ⁸ y habló con ellos, diciendo: Si tenéis voluntad de que yo sepulte mi muerte de delante de mí, oídme, e interceded por mí con Efrón hijo de Zohar, ⁹ para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al extremo de su heredad; que por su justo precio me la dé, para posesión de sepultura en medio de vosotros. ¹⁰ Este Efrón estaba entre los hijos de Het; y respondió Efrón heteo a Abraham, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de su ciudad, diciendo: ¹¹ No, señor mío, óyeme: te doy la heredad, y te doy también la cueva que está en ella; en presencia de los hijos de mi pueblo te la doy; sepulta tu muerte. ¹² Entonces Abraham se inclinó delante del pueblo de la tierra, ¹³ y respondió

a Efrón en presencia del pueblo de la tierra, diciendo: Antes, si te place, te ruego que me oigas. Yo daré el precio de la heredad; tómalo de mí, y sepultaré en ella mi muerta. ¹⁴ Respondió Efrón a Abraham, diciéndole: ¹⁵ Señor mío, escúchame: la tierra vale cuatrocientos siclos de plata; ¿qué es esto entre tú y yo? Entierra, pues, tu muerta.

¹⁶ Entonces Abraham se convino con Efrón, y pesó Abraham a Efrón el dinero que dijo, en presencia de los hijos de Het, cuatrocientos siclos de plata, de buena ley entre mercaderes.

¹⁷ Y quedó la heredad de Efrón que estaba en Macpela al oriente de Mamre, la heredad con la cueva que estaba en ella, y todos los árboles que había en la heredad, y en todos sus contornos, ¹⁸ como propiedad de Abraham, en presencia de los hijos de Het y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad. ¹⁹ Después de esto sepultó Abraham a Sara su mujer en la cueva de la heredad de Macpela al oriente de Mamre, que es Hebrón, en la tierra de Canaán. ²⁰ Y quedó la heredad y la cueva que en ella había, de Abraham, como una posesión para sepultura, recibida de los hijos de Het.



SEMANA 2

DÍA 5

GÉNESIS 24-26

ACTO 2 · ESCENA 1 · LECTURA 5

Un nuevo personaje entra hoy en la historia: Rebeca, quien será la esposa de Isaac. El capítulo 24 presenta una hermosa historia de la providencia de Dios. Observa que la historia de Rebeca se enfoca en la guía de Dios y la disposición que tuvo Rebeca de seguir el liderazgo de Dios. Este fue un momento significativo en el desarrollo del pueblo de Dios. Al final del capítulo 25, Esaú le vendió a Jacob su derecho de nacimiento, que era el derecho que tenía el primogénito de recibir una doble porción de la herencia del padre. Considera lo que esto nos enseña sobre Esaú (ver Heb. 12:14-17): estaba orientado a las necesidades físicas y no valoraba las realidades espirituales. Quizás esta es la razón por la que Dios planeó que su pueblo viniera a través de Jacob.

- ◆ *¿Cómo puedes demostrar que valoras las cosas o las personas verdaderamente importantes en tu vida?*

GÉNESIS 24-26

24 Era Abraham ya viejo, y bien avanzado en años; y Jehová había bendecido a Abraham en todo. ² Y dijo Abraham a un criado suyo, el más viejo de su casa, que era el que gobernaba en todo lo que tenía: Pon ahora tu mano debajo de mi muslo, ³ y te juramentaré por Jehová, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, entre los cuales yo habito; ⁴ sino que irás a mi tierra y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo Isaac.

⁵ El criado le respondió: Quizá la mujer no querrá venir en pos de mí a esta tierra. ¿Volveré, pues, tu hijo a la tierra de donde saliste? ⁶ Y Abraham le dijo: Guárdate que no vuelvas a mi hijo allá. ⁷ Jehová, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra; él enviará su ángel delante de ti, y tú traerás de allá mujer para mi hijo. ⁸ Y si la mujer no quisiere venir en pos de ti, serás libre de este mi juramento;

solamente que no vuelvas allá a mi hijo.⁹ Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró sobre este negocio.

¹⁰ Y el criado tomó diez camellos de los camellos de su señor, y se fue, tomando toda clase de regalos escogidos de su señor; y puesto en camino, llegó a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.¹¹ E hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto a un pozo de agua, a la hora de la tarde, la hora en que salen las doncellas por agua.¹² Y dijo: Oh Jehová, Dios de mi señor Abraham, dame, te ruego, el tener hoy buen encuentro, y haz misericordia con mi señor Abraham.¹³ He aquí yo estoy junto a la fuente de agua, y las hijas de los varones de esta ciudad salen por agua.¹⁴ Sea, pues, que la doncella a quien yo dijere: Baja tu cántaro, te ruego, para que yo beba, y ella respondiere: Bebe, y también daré de beber a tus camellos; que sea esta la que tú has destinado para tu siervo Isaac; y en esto conoceré que habrás hecho misericordia con mi señor.

¹⁵ Y aconteció que antes que él acabase de hablar, he aquí Rebeca, que había nacido a Betuel, hijo de Milca mujer de Nacor hermano de Abraham, la cual salía con su cántaro sobre su hombro.¹⁶ Y la doncella era de aspecto muy hermoso, virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía.¹⁷ Entonces el criado corrió hacia ella, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro.¹⁸ Ella respondió: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber.¹⁹ Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber.²⁰ Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos.²¹ Y el hombre estaba maravillado de ella, callando, para saber si Jehová había prosperado su viaje, o no.²² Y cuando los camellos acabaron de beber, le dio el hombre un pendiente de oro que pesaba medio siclo, y dos brazaletes que pesaban diez,²³ y dijo: ¿De quién eres hija? Te ruego que me digas: ¿hay en casa de tu padre lugar donde posemos? ²⁴ Y ella respondió: Soy hija de Betuel hijo de Milca, el cual ella dio a luz a Nacor.²⁵ Y añadió: También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar.²⁶ El hombre entonces se inclinó, y adoró a Jehová,²⁷ y dijo: Bendito sea Jehová, Dios de mi amo Abraham, que no apartó de mi amo su misericordia y su verdad, guiándome Jehová en el camino a casa de los hermanos de mi amo.²⁸ Y la doncella corrió, e hizo saber en casa de su madre estas cosas.

²⁹ Y Rebeca tenía un hermano que se llamaba Labán, el cual corrió afuera hacia el hombre, a la fuente.³⁰ Y cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, que decía: Así me habló aquel hombre, vino a él; y he aquí que estaba con los camellos junto a la fuente.³¹ Y le dijo: Ven, bendito de Jehová; ¿por qué estás fuera? He preparado la casa, y el lugar para los camellos.

³² Entonces el hombre vino a casa, y Labán desató los camellos; y les dio paja y forraje, y agua para lavar los pies de él, y los pies de los hombres que con él venían.³³ Y le pusieron delante qué comer; mas él dijo: No comeré hasta que haya dicho mi mensaje. Y él le dijo: Habla.³⁴ Entonces dijo: Yo soy criado de Abraham.³⁵ Y Jehová ha bendecido mucho a mi amo, y él se ha engrandecido; y le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.³⁶ Y Sara, mujer de mi amo, dio a luz en su vejez un hijo a mi señor, quien le ha dado a él todo cuanto tiene.³⁷ Y mi amo me hizo jurar, diciendo: No tomarás para mi hijo mujer de las hijas de los cananeos, en cuya tierra habito;³⁸ sino que irás a la casa de mi padre y a mi parentela, y tomarás mujer para mi hijo.³⁹ Y yo dije: Quizá la mujer no querrá seguirme.⁴⁰ Entonces él me respondió: Jehová, en cuya presencia he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino; y tomarás para mi hijo mujer de mi familia y de la casa de mi padre.

⁴¹Entonces serás libre de mi juramento, cuando hayas llegado a mi familia; y si no te la dieren, serás libre de mi juramento. ⁴²Llegué, pues, hoy a la fuente, y dije: Jehová, Dios de mi señor Abraham, si tú prosperas ahora mi camino por el cual ando, ⁴³he aquí yo estoy junto a la fuente de agua; sea, pues, que la doncella que saliere por agua, a la cual dijere: Dame de beber, te ruego, un poco de agua de tu cántaro, ⁴⁴y ella me respondiere: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré agua; sea esta la mujer que destinó Jehová para el hijo de mi señor. ⁴⁵Antes que acabase de hablar en mi corazón, he aquí Rebeca, que salía con su cántaro sobre su hombro; y descendió a la fuente, y sacó agua; y le dije: Te ruego que me des de beber. ⁴⁶Y bajó prontamente su cántaro de encima de sí, y dijo: Bebe, y también a tus camellos daré de beber. Y bebí, y dio también de beber a mis camellos. ⁴⁷Entonces le pregunté, y dije: ¿De quién eres hija? Y ella respondió: Hija de Betuel hijo de Nacor, que le dio a luz Milca. Entonces le puse un pendiente en su nariz, y brazaletes en sus brazos; ⁴⁸y me incliné y adoré a Jehová, y bendije a Jehová Dios de mi señor Abraham, que me había guiado por camino de verdad para tomar la hija del hermano de mi señor para su hijo. ⁴⁹Ahora, pues, si vosotros hacéis misericordia y verdad con mi señor, declarádmelo; y si no, declarádmelo; y me iré a la diestra o a la siniestra. ⁵⁰Entonces Labán y Betuel respondieron y dijeron: De Jehová ha salido esto; no podemos hablarte malo ni bueno. ⁵¹He ahí Rebeca delante de ti; tómala y vete, y sea mujer del hijo de tu señor, como lo ha dicho Jehová. ⁵²Cuando el criado de Abraham oyó sus palabras, se inclinó en tierra ante Jehová. ⁵³Y sacó el criado alhajas de plata y alhajas de oro, y vestidos, y dio a Rebeca; también dio cosas preciosas a su hermano y a su madre. ⁵⁴Y comieron y bebieron él y los varones que venían con él, y durmieron; y levantándose de mañana, dijo: Enviadme a mi señor. ⁵⁵Entonces respondieron su hermano y su madre: Espere la doncella con nosotros a lo menos diez días, y después irá. ⁵⁶Y él les dijo: No me detengáis, ya que Jehová ha prosperado mi camino; despachadme para que me vaya a mi señor. ⁵⁷Ellos respondieron entonces: Llamemos a la doncella y preguntémosle. ⁵⁸Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré. ⁵⁹Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, y a su nodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres. ⁶⁰Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos. ⁶¹Entonces se levantó Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos, y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca, y se fue.

⁶²Y venía Isaac del pozo del Viviente-que-me-ve; porque él habitaba en el Neguev. ⁶³Y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían. ⁶⁴Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello; ⁶⁵porque había preguntado al criado: ¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió. ⁶⁶Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho. ⁶⁷Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre.

25 Abraham tomó otra mujer, cuyo nombre era Cetura, ²la cual le dio a luz a Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. ³Y Jocsán engendró a Seba y a Dedán; e hijos de Dedán fueron Asurim, Letusim y Leumim. ⁴E hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos estos fueron hijos de Cetura. ⁵Y Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac. ⁶Pero a los hijos de sus concubinas dio Abraham dones, y los envió lejos de Isaac su hijo, mientras él vivía, hacia el oriente, a la tierra oriental.

⁷Y estos fueron los días que vivió Abraham: ciento setenta y cinco años. ⁸Y exhaló el espíritu, y murió Abraham en buena vejez, anciano y lleno de años, y fue unido a su pueblo. ⁹Y lo sepultaron Isaac e Ismael sus hijos en la cueva de Macpela, en la

heredad de Efrón hijo de Zohar heteo, que está enfrente de Mamre, ¹⁰ heredad que compró Abraham de los hijos de Het; allí fue sepultado Abraham, y Sara su mujer. ¹¹ Y sucedió, después de muerto Abraham, que Dios bendijo a Isaac su hijo; y habitó Isaac junto al pozo del Viviente-que-me-ve.

¹² Estos son los descendientes de Ismael hijo de Abraham, a quien le dio a luz Agar la egipcia, sierva de Sara; ¹³ estos, pues, son los nombres de los hijos de Ismael, nombrados en el orden de su nacimiento: El primogénito de Ismael, Nebaiot; luego Cedar, Adbeel, Mibsam, ¹⁴ Misma, Duma, Massa, ¹⁵ Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema. ¹⁶ Estos son los hijos de Ismael, y estos sus nombres, por sus villas y por sus campamentos; doce príncipes por sus familias. ¹⁷ Y estos fueron los años de la vida de Ismael, ciento treinta y siete años; y exhaló el espíritu Ismael, y murió, y fue unido a su pueblo. ¹⁸ Y habitaron desde Havila hasta Shur, que está enfrente de Egipto viniendo a Asiria; y murió en presencia de todos sus hermanos.

¹⁹ Estos son los descendientes de Isaac hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac, ²⁰ y era Isaac de cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padan-aram, hermana de Labán arameo. ²¹ Y oró Isaac a Jehová por su mujer, que era estéril; y lo aceptó Jehová, y concibió Rebeca su mujer. ²² Y los hijos luchaban dentro de ella; y dijo: Si es así, ¿para qué vivo yo? Y fue a consultar a Jehová; ²³ y le respondió Jehová:

Dos naciones hay en tu seno,
Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas;
El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo,
Y el mayor servirá al menor.

²⁴ Cuando se cumplieron sus días para dar a luz, he aquí había gemelos en su vientre. ²⁵ Y salió el primero rubio, y era todo velludo como una pelliza; y llamaron su nombre Esaú. ²⁶ Después salió su hermano, trabada su mano al calcañar de Esaú; y fue llamado su nombre Jacob. Y era Isaac de edad de sesenta años cuando ella los dio a luz.

²⁷ Y crecieron los niños, y Esaú fue diestro en la caza, hombre del campo; pero Jacob era varón quieto, que habitaba en tiendas. ²⁸ Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba a Jacob.

²⁹ Y guisó Jacob un potaje; y volviendo Esaú del campo, cansado, ³⁰ dijo a Jacob: Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado. Por tanto fue llamado su nombre Edom. ³¹ Y Jacob respondió: Véndeme en este día tu primogenitura. ³² Entonces dijo Esaú: He aquí yo me voy a morir; ¿para qué, pues, me servirá la primogenitura? ³³ Y dijo Jacob: Júramelo en este día. Y él le juró, y vendió a Jacob su primogenitura. ³⁴ Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guisado de las lentejas; y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menospreció Esaú la primogenitura.

26 Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. ² Y se le apareció Jehová, y le dijo: No descendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. ³ Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. ⁴ Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y dará a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente, ⁵ por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.

⁶ Habitó, pues, Isaac en Gerar. ⁷ Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca,

pues ella era de hermoso aspecto.⁸ Sucedió que después que él estuvo allí muchos días, Abimelec, rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio a Isaac que acariciaba a Rebeca su mujer.⁹ Y llamó Abimelec a Isaac, y dijo: He aquí ella es de cierto tu mujer. ¿Cómo, pues, dijiste: Es mi hermana? E Isaac le respondió: Porque dije: Quizá moriré por causa de ella.¹⁰ Y Abimelec dijo: ¿Por qué nos has hecho esto? Por poco hubiera dormido alguno del pueblo con tu mujer, y hubieras traído sobre nosotros el pecado.¹¹ Entonces Abimelec mandó a todo el pueblo, diciendo: El que tocare a este hombre o a su mujer, de cierto morirá.

¹² Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová.¹³ El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso.¹⁴ Y tuvo hatos de ovejas, y hatos de vacas, y mucha labranza; y los filisteos le tuvieron envidia.¹⁵ Y todos los pozos que habían abierto los criados de Abraham su padre en sus días, los filisteos los habían cegado y llenado de tierra.¹⁶ Entonces dijo Abimelec a Isaac: Apártate de nosotros, porque mucho más poderoso que nosotros te has hecho.

¹⁷ E Isaac se fue de allí, y acampó en el valle de Gerar, y habitó allí.¹⁸ Y volvió a abrir Isaac los pozos de agua que habían abierto en los días de Abraham su padre, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham; y los llamó por los nombres que su padre los había llamado.¹⁹ Pero cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas,²⁰ los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso llamó el nombre del pozo Esek, porque habían altercado con él.²¹ Y abrieron otro pozo, y también riñeron sobre él; y llamó su nombre Sitna.²² Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y no riñeron sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: Porque ahora Jehová nos ha prosperado, y fructificaremos en la tierra.

²³ Y de allí subió a Beerseba.²⁴ Y se le apareció Jehová aquella noche, y le dijo: Yo soy el Dios de Abraham tu padre; no temas, porque yo estoy contigo, y te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham mi siervo.²⁵ Y edificó allí un altar, e invocó el nombre de Jehová, y plantó allí su tienda; y abrieron allí los siervos de Isaac un pozo.

²⁶ Y Abimelec vino a él desde Gerar, y Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército.²⁷ Y les dijo Isaac: ¿Por qué venís a mí, pues que me habéis aborrecido, y me echasteis de entre vosotros?²⁸ Y ellos respondieron: Hemos visto que Jehová está contigo; y dijimos: Haya ahora juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y haremos pacto contigo,²⁹ que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado, y como solamente te hemos hecho bien, y te enviamos en paz; tú eres ahora bendito de Jehová.³⁰ Entonces él les hizo banquete, y comieron y bebieron.³¹ Y se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro; e Isaac los despidió, y ellos se despidieron de él en paz.³² En aquel día sucedió que vinieron los criados de Isaac, y le dieron nuevas acerca del pozo que habían abierto, y le dijeron: Hemos hallado agua.³³ Y lo llamó Seba; por esta causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta este día.

³⁴ Y cuando Esaú era de cuarenta años, tomó por mujer a Judit hija de Beeri heteo, y a Basemat hija de Elón heteo,³⁵ y fueron amargura de espíritu para Isaac y para Rebeca.



Las familias en la Biblia a veces dan excelentes ejemplos de disfuncionalidad, pues nos muestran que Dios obra con y a través de personas y culturas imperfectas. Lee Génesis 27:5-13, que revela el rol que tuvo Rebeca cuando Jacob robó la bendición de Esaú. Hazlo a la luz del contexto más amplio de la lectura de ayer (especialmente Gén. 25:19-27).

- ◆ *¿Cómo te ayuda el contexto a entender las acciones de Rebeca?*
- ◆ *Toma un momento para alabar a Dios por tu familia, con sus defectos y todo, y ora para que Dios trabaje en ustedes y a través de ustedes a pesar de sus debilidades y problemas.*

GÉNESIS 27-29

27 Aconteció que cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron quedando sin vista, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío. Y él respondió: Heme aquí. ²Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte. ³Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza; ⁴y hazme un guisado como a mí me gusta, y tráemelo, y comeré, para que yo te bendiga antes que muera. ⁵Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; y se fue Esaú al campo para buscar la caza que había de traer.

⁶Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: ⁷Tráeme caza y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga en presencia de Jehová antes que yo muera. ⁸Ahora, pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando. ⁹Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta; ¹⁰y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de su muerte. ¹¹Y Jacob dijo a Rebeca su madre: He aquí, Esaú mi hermano es hombre veloso, y yo lampiño. ¹²Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición. ¹³Y su madre respondió: Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y ve y tráemelos. ¹⁴Entonces él fue y los tomó, y los trajo a su madre; y su madre hizo guisados, como a su padre le gustaba. ¹⁵Y tomó Rebeca los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella tenía en casa, y vistió a Jacob su hijo menor; ¹⁶y cubrió sus manos y la parte de su cuello donde no tenía vello, con las pieles de los cabritos; ¹⁷y entregó los guisados y el pan que había preparado, en manos de Jacob su hijo.

¹⁸Entonces este fue a su padre y dijo: Padre mío. E Isaac respondió: Heme aquí; ¿quién eres, hijo mío? ¹⁹Y Jacob dijo a su padre: Yo soy Esaú tu primogénito; he hecho como me dijiste: levántate ahora, y siéntate, y come de mi caza, para que me bendigas. ²⁰Entonces Isaac dijo a su hijo: ¿Cómo es que la hallaste tan pronto, hijo mío? Y él respondió: Porque Jehová tu Dios hizo que la encontrase delante de mí. ²¹E Isaac dijo a Jacob: Acércate ahora, y te palparé, hijo mío, por si eres mi hijo Esaú o no. ²²Y se acercó Jacob a su padre Isaac, quien le palpó, y dijo: La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú. ²³Y no le conoció, porque sus manos eran vellosas como las manos de Esaú; y le bendijo. ²⁴Y dijo: ¿Eres tú mi hijo Esaú? Y Jacob respondió: Yo soy. ²⁵Dijo también: Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que yo te bendiga; y Jacob se la acercó, e Isaac comió; le trajo también vino,

y bebió. ²⁶ Y le dijo Isaac su padre: Acércate ahora, y bésame, hijo mío. ²⁷ Y Jacob se acercó, y le besó; y olió Isaac el olor de sus vestidos, y le bendijo, diciendo:

Mira, el olor de mi hijo,
Como el olor del campo que Jehová ha bendecido;

²⁸ Dios, pues, te dé del rocío del cielo,
Y de las grosuras de la tierra,
Y abundancia de trigo y de mosto.

²⁹ Sírvante pueblos,
Y naciones se inclinen a ti;
Sé señor de tus hermanos,
Y se inclinen ante ti los hijos de tu madre.
Malditos los que te maldijeren,
Y benditos los que te bendijeren.

³⁰ Y aconteció, luego que Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de delante de Isaac su padre, que Esaú su hermano volvió de cazar. ³¹ E hizo él también guisados, y se los llevó a su padre, y le dijo: Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga. ³² Entonces Isaac su padre le dijo: ¿Quién eres tú? Y él le dijo: Yo soy tu hijo, tu primogénito, Esaú. ³³ Y se estremeció Isaac grandemente, y dijo: ¿Quién es el que vino aquí, que trajo caza, y me dio, y comí de todo antes que tú vinieses? Yo le bendije, y será bendito. ³⁴ Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con una muy grande y muy amarga exclamación, y le dijo: Bendíceme también a mí, padre mío. ³⁵ Y él dijo: Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición. ³⁶ Y Esaú respondió: Bien llamaron su nombre Jacob, pues ya me ha suplantado dos veces: se apoderó de mi primogenitura, y he aquí ahora ha tomado mi bendición. Y dijo: ¿No has guardado bendición para mí? ³⁷ Isaac respondió y dijo a Esaú: He aquí yo le he puesto por señor tuyo, y le he dado por siervos a todos sus hermanos; de trigo y de vino le he provisto; ¿qué, pues, te haré a ti ahora, hijo mío? ³⁸ Y Esaú respondió a su padre: ¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío. Y alzó Esaú su voz, y lloró.

³⁹ Entonces Isaac su padre habló y le dijo:
He aquí, será tu habitación en grosuras de la tierra,
Y del rocío de los cielos de arriba;

⁴⁰ Y por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás;
Y sucederá cuando te fortalezcas,
Que descargarás su yugo de tu cerviz.

⁴¹ Y aborreció Esaú a Jacob por la bendición con que su padre le había bendecido, y dijo en su corazón: Llegarán los días del luto de mi padre, y yo mataré a mi hermano Jacob. ⁴² Y fueron dichas a Rebeca las palabras de Esaú su hijo mayor; y ella envió y llamó a Jacob su hijo menor, y le dijo: He aquí, Esaú tu hermano se consuela acerca de ti con la idea de matarte. ⁴³ Ahora pues, hijo mío, obedece a mi voz; levántate y huye a casa de Labán mi hermano en Harán, ⁴⁴ y mora con él algunos días, hasta que el enojo de tu hermano se mitigue; ⁴⁵ hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que le has hecho; yo enviaré entonces, y te traeré de allá. ¿Por qué seré privada de vosotros ambos en un día? ⁴⁶ Y dijo Rebeca a Isaac: Fastidio tengo de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het, como estas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?

28 Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y lo mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán. ² Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. ³ Y el Dios omnipotente te bendiga, y te haga fructificar y te multiplique, hasta llegar a

ser multitud de pueblos;⁴ y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham.⁵ Así envió Isaac a Jacob, el cual fue a Padan-aram, a Labán hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca madre de Jacob y de Esaú.

⁶Y vio Esaú cómo Isaac había bendecido a Jacob, y le había enviado a Padan-aram, para tomar para sí mujer de allí; y que cuando le bendijo, le había mandado diciendo: No tomarás mujer de las hijas de Canaán;⁷ y que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padan-aram.⁸ Vio asimismo Esaú que las hijas de Canaán parecían mal a Isaac su padre;⁹ y se fue Esaú a Ismael, y tomó para sí por mujer a Mahalat, hija de Ismael hijo de Abraham, hermana de Nebaiot, además de sus otras mujeres.

¹⁰Salió, pues, Jacob de Beerseba, y fue a Harán.¹¹ Y llegó a un cierto lugar, y durmió allí, porque ya el sol se había puesto; y tomó de las piedras de aquel paraje y puso a su cabecera, y se acostó en aquel lugar.¹² Y soñó: y he aquí una escalera que estaba apoyada en tierra, y su extremo tocaba en el cielo; y he aquí ángeles de Dios que subían y descendían por ella.¹³ Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia.¹⁴ Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente.¹⁵ He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.¹⁶ Y despertó Jacob de su sueño, y dijo: Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía.¹⁷ Y tuvo miedo, y dijo: ¡Cuán terrible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios, y puerta del cielo.

¹⁸Y se levantó Jacob de mañana, y tomó la piedra que había puesto de cabecera, y la alzó por señal, y derramó aceite encima de ella.¹⁹ Y llamó el nombre de aquel lugar Bet-el, aunque Luz era el nombre de la ciudad primero.²⁰ E hizo Jacob voto, diciendo: Si fuere Dios conmigo, y me guardare en este viaje en que voy, y me diere pan para comer y vestido para vestir,²¹ y si volviere en paz a casa de mi padre, Jehová será mi Dios.²² Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.

29 Siguió luego Jacob su camino, y fue a la tierra de los orientales.² Y miró, y vio un pozo en el campo; y he aquí tres rebaños de ovejas que yacían cerca de él, porque de aquel pozo abrevaban los ganados; y había una gran piedra sobre la boca del pozo.³ Y juntaban allí todos los rebaños; y revolvían la piedra de la boca del pozo, y abrevaban las ovejas, y volvían la piedra sobre la boca del pozo a su lugar.⁴ Y les dijo Jacob: Hermanos míos, ¿de dónde sois? Y ellos respondieron: De Harán somos.⁵ Él les dijo: ¿Conocéis a Labán hijo de Nacor? Y ellos dijeron: Sí, le conocemos.⁶ Y él les dijo: ¿Está bien? Y ellos dijeron: Bien, y he aquí Raquel su hija viene con las ovejas.⁷ Y él dijo: He aquí es aún muy de día; no es tiempo todavía de recoger el ganado; abrevad las ovejas, e id a apacientarlas.⁸ Y ellos respondieron: No podemos, hasta que se junten todos los rebaños, y remuevan la piedra de la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas.

⁹Mientras él aún hablaba con ellos, Raquel vino con el rebaño de su padre, porque ella era la pastora.¹⁰ Y sucedió que cuando Jacob vio a Raquel, hija de Labán hermano de su madre, y las ovejas de Labán el hermano de su madre, se acercó Jacob y removió la piedra de la boca del pozo, y abrevó el rebaño de Labán hermano de su madre.¹¹ Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró.¹² Y Jacob dijo a Raquel que él era hermano de su padre, y que era hijo de Rebeca; y ella corrió, y dio las nuevas a su padre.¹³ Así que oyó Labán las nuevas de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo, y lo abrazó, lo besó, y lo trajo a su casa; y él contó a Labán todas estas cosas.¹⁴ Y Labán le dijo: Ciertamente hueso mío y carne mía eres. Y estuvo con él durante un mes.

¹⁵ Entonces dijo Labán a Jacob: ¿Por ser tú mi hermano, me servirás de balde? Dime cuál será tu salario. ¹⁶ Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel. ¹⁷ Y los ojos de Lea eran delicados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer. ¹⁸ Y Jacob amó a Raquel, y dijo: Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor. ¹⁹ Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo. ²⁰ Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

²¹ Entonces dijo Jacob a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a ella. ²² Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete. ²³ Y sucedió que a la noche tomó a Lea su hija, y se la trajo; y él se llegó a ella. ²⁴ Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada. ²⁵ Venida la mañana, he aquí que era Lea; y Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado? ²⁶ Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor. ²⁷ Cumple la semana de esta, y se te dará también la otra, por el servicio que hagas conmigo otros siete años. ²⁸ E hizo Jacob así, y cumplió la semana de aquella; y él le dio a Raquel su hija por mujer. ²⁹ Y dio Labán a Raquel su hija su sierva Bilha por criada. ³⁰ Y se llegó también a Raquel, y la amó también más que a Lea; y sirvió a Labán aún otros siete años.

³¹ Y vio Jehová que Lea era menospreciada, y le dio hijos; pero Raquel era estéril. ³² Y concibió Lea, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Rubén, porque dijo: Ha mirado Jehová mi aflicción; ahora, por tanto, me amará mi marido. ³³ Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Por cuanto oyó Jehová que yo era menospreciada, me ha dado también este. Y llamó su nombre Simeón. ³⁴ Y concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Ahora esta vez se unirá mi marido conmigo, porque le he dado a luz tres hijos; por tanto, llamó su nombre Leví. ³⁵ Concibió otra vez, y dio a luz un hijo, y dijo: Esta vez alabaré a Jehová; por esto llamó su nombre Judá; y dejó de dar a luz.



SEMANA 2

DÍA

7

RESUMEN

Hemos leído esta semana sobre tres generaciones de personas con las que Dios hizo un pacto: Abraham y Sara; Isaac y Rebeca; Jacob y sus esposas. Dios se reveló como un Dios de gracia al acercarse a Sara la estéril y a Jacob el conspirador. Pidió obediencia incuestionable al ordenarle a Abraham que sacrificara a Isaac. Es un enorme tributo a la fidelidad de Dios el que, unos cuatro mil años después, millones de personas en todo el mundo adoren al Dios de Abraham, Isaac y Jacob.

ORACIÓN / MEDITACIÓN

Señor, no soy más digno de entrar en una relación de pacto contigo que Abraham y Sara. Sin embargo, así como invadiste sus vidas y ellos respondieron con fe, también entré en una relación de pacto contigo a través de la fe en su descendiente lejano, tu Hijo, el Señor Jesús. Ayúdame a transmitir fielmente la revelación divina a la próxima generación, tal como lo hicieron estos personajes antiguos. Gracias por los ejemplos de sus vidas, tanto en su fe como en sus faltas. Amén.



Biblia cronológica *día* *día*

con lecturas diarias
guiadas por
Dr. George Guthrie

BIBLIAS
HOLMAN



Biblia cronológica *día* *día*

con lecturas diarias
guiadas por el
Dr. George Guthrie

